

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**



**Universidad de El Salvador**

*Hacia la libertad por la cultura*

**TEMA DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

**ESTUDIO DE LA RELACIÓN CONFLICTIVA ENTRE LA ÉTICA Y LA  
POLÍTICA**

PRESENTADO POR:

**EDGAR JAVIER GONZALEZ TORRES**

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

DOCENTE DIRECTOR:

**LIC. JOSSUE LEONET ZELAYA**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, 26 DE AGOSTO, 2014.**

**AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO

**RECTOR**

MSC. ANA MARIA GLOWER DE ALVARADO

**VICE-RECTOR ACADÉMICO**

MSC. OSCAR NOÉ NAVARRETE ROMERO

**VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO**

DRA. LETICIA DE AMAYA

**SECRETARIA GENERAL**

**AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

MSC. JOSÉ RAYMUNDO CALDERÓN MORÁN

**DECANO**

MSC. NORMA CECILIA BLANDON DE CASTRO

**VICE-DECANA**

MSC. ALFONSO MEJIA ROSALES

**SECRETARIO GENERAL**

LIC. FRANCISCO MAURO GUANDIQUE

**JEFE DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**

LIC. JOSE GUILLERMO CAMPOS

**COORDINADOR GENERAL DE LOS PROCESOS DE GRADO**

LIC. JOSSUE LEONET ZELAYA

**DOCENTE DIRECTOR**

## **ÍNDICE**

Agradecimientos.....	i
Dedicatoria.....	ii
Introducción.....	iii

### **Capítulo 1**

#### **Anteproyecto de trabajo de graduación**

1.1.1 Planteamiento del problema.....	1-6
1.1.2 Objetivos.....	7
1.1.3 Metodología de la investigación.....	7-8
1.1.4 Hipótesis.....	8-13
1.1.5 Justificación del tema.....	13-16
1.1.6 Marco teórico.....	16-19
1.1.7 Plan de la investigación.....	20-21
1.1.8 Alcances y limitaciones en la investigación.....	21-22
1.1.9 Cronograma de actividades.....	23

## **Capítulo 2**

### **Ética y moral**

2.1.1 La Ética comprendida como disciplina filosófica.....	24-31
2.1.2 La Ética crítica.....	31
2.1.3 Ética aplicada o normativa.....	31
2.1.4 normativismo ético.....	31-32
2.1.5 la ética concebida como ciencia.....	32-33
2.1.6 el método de la ética.....	33
2.1.7 relación de la ética con otras ciencias.....	33
2.1.8 ética y psicología.....	34
2.1.9 la ética y el psicoanálisis.....	35
2.2.1 el yo.....	35-36
2.2.3 el ello.....	36
2.2.4 el súper yo.....	37-38
2.2.5 la esencia de la moral.....	38-39

2.2.6 los planos de la moral: moral y moralidad.....	40
2.2.7 el plano normativo.....	40
2.2.8 el plano factico.....	40-41
2.2.9 norma moral y reglas técnicas.....	41
2.3.1 Kant, los imperativos hipotéticos.....	42
2.3.2 Kant, los imperativos categóricos.....	42-43
2.3.3 diferencia entre normas jurídicas y normas morales.....	43
2.3.4 normas morales y normas sociales.....	43-44
2.3.5 reglas de urbanidad.....	44-45
2.3.6 normas morales y normas religiosas.....	45-47
2.3.7 diferencia entre actos morales y hechos de la naturaleza. Los actos del hombre y los actos humanos.....	47-49
2.3.8 la moral y su relación con otras actividades humanas.....	50
2.3.9 la moral y la religión.....	50
2.4.1 moral y política.....	51

## **Capítulo 3**

### **Ética, moral y política**

3.1.1 la política desde una perspectiva real.....	52-63
3.1.2 relación entre ética y política.....	64-71
3.1.3 intento de negación del problema ético-político.....	71-74
3.1.4 aparente superación del problema ético-político.....	74-76
3.1.5 la política desde un enfoque real, “el realismo político”.....	76-79
Conclusiones.....	80-85
Bibliografía.....	86-88

## **AGRADECIMIENTOS:**

***“el reino de los cielos sufre violencia y solo los violentos lo arrebatan”***

*Esta es sin duda una frase con la que me e identificado a lo largo de mi vida. Y en este momento tan especial tengo la dicha de recordar a muchas personas especiales que han estado conmigo en distintas etapas de mi vida.*

**A mis profesores:** Lic. Francisca Ferrer, Lic. Hugo Ernesto Figueroa, Lic. Wilfredo Hernández, Lic. Enrique azahar, Lic. Ricardo Adán molina, Lic. Mauro Guandique, Lic. Guillermo Espinoza, Lic. René Fuentes Moran, Lic. Misael Armando Henríquez, Lic. Guillermo Campos, Lic. Milian Cubillas, Dra. Beatrice de carrillo.

**A mis parientes:** tío beto, Oliver, Keila, Dara, Gemima, Génesis, tío Alfredo, Douglas, Carlitos,

**A mis amigos/as:** Dr. Salvador Eduardo Menéndez Leal, Lic. David Orlando García (ura), Lic. Edwin Orlando García (Colocho), Lic. Rolando Alfredo Rivas (Rolo), Lic. Jackson Romeo Guerra, Lic. Leonet Zelaya (Leo), Jimmy (niño de cobre), Nico, Neto, Fran Vallecillos, Samuel Córdova (King flip), Erick Sanz (Cala), Alberto Hernández (Shaggy), Kathelin Ramos (Gata), Natalia (Pollo), María Alexandra Barrera Rosa (amigosa), Eduardo Calderón (Chino-derecho), Steven Quintanilla, Luis Héctor Morales (Jonás), Gladis Emérita García, Luisa Margarita Franco (maggi), Fidel (Ordenanza), Paz Varela (Pacita), Joelito (“la vaquita”), Roberto Hernández (Robert), Noé Vásquez (Chinito), Luis Roberto Flores (Batracio), Elena Azucena Palacios (Artes), Danilo (kung fu-panda), Isaías Marín, don Raúl, don Douglas, Oscar Méndez.

A mi novia: Atziluth Netzah Ramírez Sandoval (Chilu).

**DEDICATORIA:**

*Para las personas que han sido los pilares fundamentales de mi vida, y que  
me han permitido ser lo que soy.*

*Mis padres,*

*Sara Torres Calderón, ejemplo de virtud y deseo de superación;*

*Pablo González Mejía, la persona que más admiro en mi vida, un ejemplo de  
humildad y fortaleza, del cual me gustaría poseer su calidad humana.*

## **INTRODUCCIÓN**

En el presente trabajo de investigación, pretendo hacer un estudio en donde se explique la relación y diferencia existente entre la ética y la moral, esto de manera propedéutica para hacer luego un estudio donde se refleje el conflicto existente entre estas disciplinas con la política, para temas tan complicados debe existir desde luego un enfoque objetivo, aunque no podemos dejar de lado las perspectivas personales, en lo particular he tratado, en cuanto me ha sido posible apegarme a esto muchos dirán que no y pensarán en esta como una postura subjetiva seguramente repudiada, admirada o simplemente ignorada; Iniciando por el hecho de que dicho tema encierra un grado de complejidad muy amplio, con una enorme cantidad de polémicas que continúan en una constante y continua discusión.

Aun con todo lo antes mencionado deseo en primer lugar expresar mi opinión sobre esto, como una inquietud que ha estado presente en mí desde hace un tiempo y que espero desarrollar lo mejor posible, para que pueda ser de utilidad para futuras generaciones, las que tendrán como tarea perfeccionar los aspectos que se mencionen aquí, superarlos o destruirlos, en segundo lugar, es mi deseo retomar aportes sobre estos temas que pueden ser de utilidad en nuestra sociedad agobiada por el anarquismo y la amoralidad brindando así solución en algunos aspectos.

Algunos puedan considerar esto como un proyecto inservible o poco útil para nuestra sociedad debido a que la violencia en la que vivimos es insoportable y pareciera difícil o casi imposible corregirla, pero tampoco por eso debemos sentarnos de brazos y esperar que alguien más resuelva

nuestros problemas, sino por el contrario, debemos confrontarlos con todo nuestro ímpetu, sin dudar un solo momento o las cosas estarán cada vez peor.

Como es sabido cada tema es necesario abordarlo desde una perspectiva histórica, reflexionando y argumentando en base a sus condiciones materiales, identificando cual es la situación a la que se enfrenta y tratando de dar una respuesta a una o muchas situaciones problemáticas.

Desde mi punto de vista uno de los principales problemas referente a esto es querer excluir a un tema del otro, y en algunas ocasiones el de confundirlo, intentando no ver las diferencias o relaciones existentes, que por el contrario deberíamos ponerle mucho cuidado, esto no es tarea fácil por supuesto, sería muy intrépida la persona que intentara delimitar la ética o la política en sus campos de acción, y si se atreviera a hacerlo sería más complicado brindar respuestas concretas para temas complejos, pero no por eso debemos ignorarlos o dejarlos en un segundo plano, ya que son parte de los problemas que enfrentamos en nuestra vida diaria, en los que estamos reflexionando constantemente y que continuaremos haciéndolo a lo largo de nuestras vidas, acercándonos por momentos y en otros alejándonos.

Como es conocido, estos temas son tan apasionantes como complicados, tanto es así, que muchas personas no se arriesgan a verter su opinión por miedo a la vergüenza o el error, yo por el contrario intento dar mi punto de vista referente a estos temas filosóficos que a través de la historia han generado tanta controversia, es más, considero que uno de mis deseos es brindarles la inquietud a los nuevos lectores, la indignación a los dogmáticos y estimular la opinión crítica de muchos pedantes que como menciono el filósofo argentino Enrique Dussel en un congreso centroamericano de filosofía al que tuve el privilegio de asistir: “muchas

veces el verdadero ignorante es otro, que le pone una y mil objeciones a los trabajos del estudiante.....pero lo que verdaderamente sucede es que no entiende lo que éste quiere decir” yo intento ser libre, expresar mi opinión, sin intentar darme a entender o tratar de explicar para que me comprendan las mentes que aún no están preparadas para leer estas líneas, y para los que si comprenden o por lo menos vislumbran mis intenciones intento envenenar sus ideas, volverlos pensadores agudos, peligrosos para muchos.

En lo particular considero que cuando votemos nuestros prejuicios y nos quitemos el temor al qué dirán, empezaremos a expresar nuestras opiniones y comenzaran a surgir nuestras ideas, por eso las críticas de nuestro enfoque siempre y cuando no sean confrontaciones sin fundamento serán bienvenidas.

Estos temas necesitan toda nuestra agudeza mental, ver las cosas como son realmente y no como nos las disfraza el sistema y la sociedad, es necesario que empecemos a votar las mentiras y las discusiones innecesarias, estos temas son delicados, y por ello, no deben tratarse con guantes de seda, sino con martillos, es necesario que nos volvamos éticos para cambiar el rumbo de nuestras vidas, debemos volvernos políticos para saber dirigir nuestros asuntos a un nivel más amplio, para así en un futuro próximo alcanzar nuestros más grandes ideales, no siendo únicamente unos espectadores, confiando en la buena fe de las personas que tienen igual o más vicios que nosotros, esto no debería de ser así, no cabe duda que si hemos pensado así, nos hemos equivocado, hemos estado reproduciendo los mismos errores como simples marionetas, es necesario que cambiemos el enfoque de nuestras vidas y luego de eso no cabe duda que cambiara el enfoque en nuestras sociedades.

## **CAPÍTULO 1**

### **ANTEPROYECTO DE TRABAJO DE GRADUACIÓN.**

#### **1.1.1 Planteamiento del problema.**

La presente investigación, tiene como objetivo hacer un estudio de la ética y la moral de manera general, además de encontrar la relación o dificultad que estas tienen al contrastarse con la política, disciplinas que son objeto de estudio de la filosofía.

Debido a la importancia y utilidad práctica que estas tienen en la sociedad y las relaciones humanas, considero necesario su estudio, discusión y renovación, siendo esto último necesario e inevitable, debido al carácter dinámico y cambiante de la sociedad.

Es mi consideración que para la mejor comprensión del tema, sea necesario realizar una explicación de algunos conceptos, por ello, antes de iniciar a problematizar el tema, hare una explicación en cuanto me sea posible sobre la ética y la moral, para luego debatir las implicaciones que estas tienen con la política.

Como sabemos, La ética primeramente es en sí misma personal, cada hombre proyecta su vida y decide que va a hacer con ella, elige su forma de vivir, de acuerdo a criterios personales y puntos de vistas muy subjetivos; En fin, los actos y el que hacer de la vida en su totalidad unitaria es a cada hombre a quien le incumbe, es el interesado y único responsable de sus propias decisiones, las cuales tendrán como resultado acciones que influirán en su vida de manera positiva o negativa.

La moral, puede ser entendida como el conjunto de normas, principios y valores que sin necesidad de coacción exterior, rige la conducta individual y social del hombre; estas normas morales o modelos de comportamiento y

de existencia conforme a las cuales decidimos hacer nuestra vida, como se explica en la definición, han de ser libremente aceptadas por nosotros, no deben ser impuestas o coercitivas, como en el caso de las normas jurídicas, aunque no siempre estén apegadas a justicia<sup>1</sup>, y su violación conlleva castigos penales<sup>2</sup>; si la moral participara de esto, nuestros actos y nuestra vida no podrían ser considerada como morales.

Esta normas morales deben ser interiorizadas por el individuo, para ello, deben pasar antes por el tribunal de la conciencia moral que las calificará como deberes, entendidas aquí como lo entendían los griegos, como una serie de costumbres adquiridas por hábitos no innatos o conjunto de hábitos de los cuales el ser humano se apropia para modificar su naturaleza; después de incorporálas en nosotros por vía de hábitos<sup>3</sup>; Solo después de este proceso, podemos decir, que nos hacemos responsables de ellos.

Como podemos observar los diferentes proyectos y actos de cada instante de la vida, concierne únicamente a las personas reales, existentes, las individuales. Esto es verdad, pero no es toda la verdad, hablamos de normas y modelos de conducta.

Pero, ¿de dónde proceden estos modelos o normas? O es que el ser humano como tal, al encontrarse en una situación imprevista, inventa la respuesta que considera más adecuada, creando así, normas morales nuevas que aumentan el acervo cultural; o en el caso de ser un reformador moral o moralista, propone una nueva forma de vida, un nuevo modelo de existencia.

---

<sup>1</sup>Radbruch Gustav, INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DEL DERECHO, fondo de cultura económica, S.A de C.V. 1993, pág. 44.

<sup>2</sup>Ídem, pág. 19.

<sup>3</sup>Aristoteles, ÉTICA NICOMAQUEA, 2006, grupo editorial tomo, S.A. de C.V. libro II, de la virtud en general, pág. 33.

Estos casos son posibles, pero poco probable, ya que el individuo, no debe ser considerado de forma aislada, sino como miembro de una colectividad, de una sociedad en la que se encuentra inmerso, obligado a convivir, con una gran variedad de personas con su mismo valor, pero con distintas opiniones y puntos de vista, con las que interactúa y aprende a diario; por eso la mayor parte de la gente se limita únicamente a elegir de manera más o menos personal entre las pautas más o menos dadas de la sociedad en que vive, formando así su personalidad, costumbres, creencias y cultura.

Luego de esta breve explicación podemos afirmar que la “ética de la situación”, es una colosal exageración; esta explica que en cada momento y en cada caso de la vida particular con que se encuentra el hombre, debe por sí solo inventar lo que ha de realizar, establece que la toma de decisiones, debe depender de las circunstancias, en cada situación particular y producto de leyes fijas<sup>4</sup>, convirtiendo al hombre común en una especie de Adán, Incapaz de aprender nada de los demás, ni de sí mismo por su propia experiencia y memoria, sin tener la menor influencia de la cultural, pero con una personalidad puntualmente genial y espontánea, que le permite solventar cada situación particular de manera efectiva.

la experiencia nos muestra que el hombre real no es así, que en cada situación que la vida le presenta, no posee de antemano la respuesta, posee elementos o posibles respuestas que le han sido proporcionadas por la sociedad en que vive, saberes prácticos, patrones de existencia y de comportamiento, etc. El hombre es un ser socio-cultural con una conducta determinada, por lo tanto, es un producto de la sociedad en que vive y el mundo histórico-cultural al que pertenece, ya sea de forma positiva o negativa, (“moral cerrada”).

---

<sup>4</sup>[www.Allaboutphilosophy.org/spanish/ética\\_situacional.htm](http://www.Allaboutphilosophy.org/spanish/ética_situacional.htm).

Pero, aunque sea necesario no dejar de lado los condicionamientos sociales, tampoco se debe olvidar la libertad individual. El individuo en el pleno uso de su libertad puede constituir un especie de “fuero interno”, el cual surge en los momentos de crisis histórica, cuando la moral social aparece inadecuada, inservible o injusta, en ese momento el hombre pretende salvarse, al menos como persona individual, refugiándose en la intimidad de su conciencia moral.

Sócrates, el filósofo moral por excelencia nos dice: “pero la única cosa que me he propuesto toda mi vida en público y en particular, es no ceder ante nadie, sea quien fuere, contra la justicia...”<sup>5</sup>,demostrando como lo podemos observar en su apología, una inconformidad contra los parámetros morales y jurídicos de su tiempo, identificándose así con este ejemplo la diferencia entre la realidad moral y la conciencia moral.

A finales del siglo XVIII, conocido como el siglo de la crisis de la moral; fue una época radical, tanto que permitió a pensadores como Kant, formular una ética individualista, puramente atendida al tribunal interior de la conciencia moral. “En las éticas autónomas, la obligación (ley) moral ha de provenir del mismo hombre, y no de algo exterior a él. Es el propio hombre (mediante su razón) el que se determina a sí mismo para obrar moralmente”<sup>6</sup>. El transito al “fuero interno” se consumo en ese momento con él; es lo que se conoce como: la instauración plenaria del individualismo moral. Pero el periodo de individualismo moral fue un paréntesis relativamente breve en la historia de la moral.

Actualmente existe un regreso a la concepción social de la moral, lo cual posee gran importancia en nuestra investigación, ya que será uno de los puntos centrales de nuestra investigación.

---

<sup>5</sup>Platón, LOS DIÁLOGOS, la apología de Sócrates, editorial Porrúa, S.A. de C.V. decimo novena edición, Mexico,1981, pag.12

<sup>6</sup><http://cibernous.com/autores/kant/teoria/etica/etica2.html>

La ética filosófica, surgió como parte de la filosofía; en esta se afirma que los preceptos morales, el hombre puede encontrarlos en sí mismos; El paso siguiente consistiría en afirmar como lo hizo Kant, que el hombre se los da a sí mismo, con ello el proceso de la interiorización moral queda enteramente concluido; En ese momento, el hombre comprende que la instancia moral es ya un juicio ante sí mismo, en donde se convierte en juez y reo, identificado en una misma persona, sujeto a una moral autónoma, lo cual convierte esto en un asunto personal.

Ahora bien, la simultánea recuperación de la dimensión de la realidad y de lo social ha dado un nuevo giro al problema; La reconquista del valor social y a la vez la de verdad o error moral, sacan a la ética de su subjetivista confinamiento moral, pues actualmente tenemos plena conciencia de que la ética necesita proponerse el logro de un elevado estándar moral objetivo y desde un punto de vista estrictamente, social desea hacer objetivamente mejores a los hombres, nunca en contra de su voluntad, Es una especie de medicina social encargada de que los hombres lleguen a ser moralmente mejores.

Las pautas que la sociedad impone al sujeto, no son una limitación de su libre elección, la cual puede ser reflejada en última instancia con la aceptación o no de dichos parámetros, tampoco implica que esté sometido de forma plena o no pueda aportar algo nuevo, de ser así, la cultura y la sociedad nos darían hecha ya nuestra conducta, convirtiéndonos en una robots con una programación determinada; esto sería absurdo, pues debido al constante movimiento de la sociedad y los procesos psíquicos de las personas, no es posible proveer los patrones de conducta, catalogarlos en un sistema e imponerlo, para que el individuo gobierne su conducta en base a ellos de manera definitiva.

La cultura y la sociedad lo único que pueden hacer es aportar algunos elementos que ayuden a la formación de este, pero aun con ellos, la vida en general se la tiene que hacer el individuo; La aceptación de las normas, juicios sociales y comportamientos prescritos es en sí mismo, una decisión moral de carácter personal.

Debemos remarcar en este momento que estas aclaraciones son con el único objetivo de mostrar la raíz social de la moral. Si el hombre es constitutivamente social de igual manera lo es su moral, La moral individualista es únicamente el producto de la crisis de algún ordenamiento moral comunitario considerado inadecuado e injusto.

Este repliegue interior puede valer como una solución provisional que puede interpretarse como un intento de hacernos a nosotros mismos, al no poder contar con los demás, no aceptar la moral establecida, refugiándonos en la buena voluntad, la cual a nivel individual es insuficiente, como lo pudo comprobar Jesús, el Nazareno.

La moral ha de ser realizada en la sociedad y por la sociedad, por lo tanto es constitutivamente social. La ética es por tanto personal y social, Al igual que la política de manera inseparable. Este trabajo no pretende ser una recopilación de ética social, porque su objetivo de estudio es solamente de algunos aspectos de lo social: la ética, la moral y la política.

### **1.1.2 Objetivos.**

#### **Objetivo General:**

- ✓ Analizar la disciplina filosófica conocida como ética, su objeto de estudio, la moral y las relaciones, diferencias o dificultades existentes entre estas y la política.

#### **Objetivos específicos:**

- ✓ Conocer sobre la disciplina filosófica llamada ética, explicando la diferencia existente entre esta y la moral.
- ✓ Ofrecer un estudio sobre la moral explicando cuál es su utilidad y sus dificultades de aplicación en la realidad.
- ✓ Analizar detenidamente la ética, la moral y su relación conflictiva con la política.

### **1.1.3 Metodología de la investigación.**

La metodología que utilizaremos en esta investigación, es cualitativa, de tipo analítico-descriptiva, apoyada en la técnica de la observación, y estará compuesta por tres etapas, que serán de mucha importancia para la consecución de nuestro objetivo.

- 1) La primera etapa, consistirá en realizar una búsqueda de la mayor cantidad de información posible de lo que ya se ha investigado sobre este tema, de ellos se hará una distinción con el fin de utilizar los textos más necesarios y que más se apeguen al tema escogido por nosotros; esto consiste en recabar y sintetizar los aportes encontrados en textos primarios como secundarios. Entiéndase textos primarios, aquellos que hablan de manera específica, con título y un enfoque claro y delimitado exclusivamente al campo de la

ética, la moral y la política; como textos secundarios, aquellos que nos han servido para entender de mejor manera algunas ideas y conceptos encontrados en textos primarios, los cuales fue necesario investigar para tener una mejor comprensión del tema.

- 2) La segunda etapa, consistirá en hacer un análisis y una separación de los textos que consideramos más adecuados para nuestra investigación, luego, se procederá a sistematizar los contenidos encontrados, utilizando únicamente aquellos que se apeguen más a nuestra investigación.
- 3) La tercera etapa está orientada a realizar una comparación y un análisis crítico, con el propósito de identificar las relaciones o diferencias existentes entre ética, la moral y la política.

#### **1.1.4 Hipótesis.**

La ética en su forma aplicada o mejor conocida como normativa, se encarga de dirigir la conducta del ser humano, con el objetivo de permitirle elegir la mejor decisión entre todas las posibles, para resolver dificultades que se le presentan en las situaciones concretas de la vida; esto por supuesto a manera de sugerencia, ya que su trabajo se enfoca en el deber ser. La ética normativa nos dice, que es lo mejor que podemos hacer y porque es lo mejor, esto es sin duda una actitud noble, pues su objetivo es hacer mejores personas. Pero, ¿alcanza la ética logra su objetivo, o simplemente se queda en buenas intenciones?

La moral es un conjunto de normas imperativos o costumbres aceptadas socialmente, consideradas como obligatorias, valiosas y debidas, es decir para ser realizadas independientemente de que se cumplan o no; No debe existir imposición involuntaria, y su incumplimiento no conlleva ningún

castigo más que el de la apatía, la reprobación o el ridículo ante los demás; de ahí la pregunta, ¿cómo se puede garantizar la efectividad de esta si queda a la libre elección del individuo? Es decir, ¿Cómo podemos confiar en algo que queda a la libre elección de cada quien?

La política tiene como objetivo la buena administración del estado y de la sociedad, tarea tan admirable como complicada; ya que para tener una buena administración del estado es necesario tener buenos administradores, personas concretas, reales, capaces de liderar esa enorme tarea; para tener una buena sociedad es necesario tener buenos ciudadanos o en su defecto, que es la mayoría de las veces, es necesario formarlos. ¿Pero quiénes son los encargados de formar estos administradores y ciudadanos que se necesitan? Además, ¿Cómo sabemos que estás personas son las más idóneas para formar este tipo de ciudadanos que necesitamos o que tienen las habilidades para hacerlo?

Ahora bien, después de hacer una diferencia sobre la utilidad de cada elemento, es necesario hacer una conexión, entre ética, moral y política.

Como vimos anteriormente, la ética es la disciplina filosófica encargada de estudiar el comportamiento moral del hombre en sociedad, entendido como individuo. Individuo en su forma etimológica proviene del término “indiviso”, que no se puede dividir. Esto se refiere a una unidad independiente frente a otras unidades.<sup>7</sup> Es decir, con un enfoque que no se limita únicamente a la conciencia individual de cada persona, aunque con la plena convicción que actúa de acuerdo a su conciencia siempre o cada vez que desea conseguir algo, de lo que puede surgir la polémica, ¿cada acción que realiza una persona es de forma sincera o simplemente es un hipócrita que desea guardar las apariencias? ¿El individuo en su actuar diario es sincero o simplemente busca alcanzar sus intereses? En realidad debemos reflexionar sobre esto ya que si queremos cambiar nuestra

---

<sup>7</sup> Gálvez Marín, José Luis , DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS, palabras castellanas de origen griego, 2009

sociedad es necesario que cambiemos todos, por eso nuestro tema no se restringe al campo individual, sino más bien al general, no debemos limitarnos a reflexionar sobre las buenas costumbres del sujeto de forma aislada, sino más bien de manera colectiva, en sociedad, que es el verdadero lugar y momento en donde se puede demostrar su buena disposición o no, por ello es necesario ampliar nuestra visión para lograr abarcar esta dificultad.

En ese momento interviene la moral, la cual posee normas preceptos o reglas para establecer una mejor convivencia social, las cuales entrañan “obligaciones” y regulan las relaciones de los individuos, aspecto que es importante remarcar, ya que el hombre solo puede llamarse moral en sociedad, es la moral la que regula su vida en sociedad.

Ello significa que la moral no tendría sentido para un hombre que estuviera completamente aislado o desvinculado del medio social, como un Robinson Crusoe<sup>8</sup>; ya que es en la sociedad donde surgen los verdaderos conflictos, en donde exteriorizamos nuestros pensamientos y tenemos el resultado de nuestras decisiones, ya sean buenas o malas, donde existe una enorme variedad de opiniones, desacuerdos y conflictos muy difíciles, pero que necesariamente deben ser resueltos para poder preservarla, esto sin duda ratifica la tesis que el hombre es por naturaleza un “animal social”.

Pero, surge la pregunta si el hombre está dominado por las normas morales para obtener una buena convivencia social, ¿quien crea estas normas morales? Además, ¿estas normas morales son formuladas para educar al individuo en sociedad o para domesticarlo en favor del sistema predominante?, no cabe duda que el que gana la batalla escribe la historia, es por eso que debemos preguntarnos ¿debemos reproducir estos valores o intentar encontrar nuevos? Esto es muy importante y de mucho

---

<sup>8</sup> Defoe Daniel, LAS AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE, colección biblioteca clásica, libros en red, 2011.

provecho para nosotros, pues de ello depende la formación del individuo y por tanto de la sociedad.

Además consideramos muy acertadas las palabras de Aristóteles cuando dice: “es cosa deseable hacer el bien a uno solo, pero mucho más bella y mas divina procurararlo para el pueblo y las ciudades”<sup>9</sup> por ello, es aquí el momento cuando interviene nuestro tercer tema en estudio: la política.

Como mencionamos la política tiene como objetivo la buena administración del estado y de la sociedad, y para lograrlo como hemos visto anteriormente, es necesario realizar este trabajo desde las bases, formar buenos ciudadanos que administren de buena manera la sociedad, la pregunta es, ¿cómo? Además, ¿Quiénes son los más apropiados para realizar esta tarea y porque?

La política se encarga de participar en los asuntos del estado, en su orientación, en la orientación de su gobierno, en las luchas de partidos, etc. Como sabemos estas actividades son realizadas únicamente por los seres humanos, en un espacio determinado, en interacción constante, en sociedad.

La política, según los griegos era la actividad social de la polis, es decir, en la forma superior de organización de la vida humana. Ese punto coincide con nuestra investigación, ya que al igual que ellos, nosotros intentamos comprender la ética y la política en una forma que podríamos llamar acorde con su naturaleza social, entendido esto como su aspecto real, es decir, no únicamente en su aspecto teórico o en el del deber ser, sino en su aspecto verdaderamente real, como realidad ética y como realidad política.

---

<sup>9</sup>Aristoteles, ÉTICA NICOMAQUEA, grupo editorial tomo S.A. de C.V. México D.F. libro I, sobre el bien humano en general, pág. 10.

La ética se encarga de estudiar el comportamiento moral del hombre en sociedad; la política se encarga de investigar, el comportamiento político del individuo, o bien las estructuras políticas de la sociedad, en el primer caso, se orienta en el plano de la psicología; en el segundo, se orienta en el campo de la sociología; cómo podemos ver, ambas se encuentran en el campo de la actividad humana, es decir, entre las ciencias sociales, o como la llaman otros las ciencias del hombre o del espíritu, en pocas palabras, en el campo más complicado del conocimiento, ya que como hemos podido observar, a través de la historia, el ser humano es el animal más complejo de la naturaleza, totalmente indescifrable, cambiante, etc.

Por eso es muy complicado pretender que pueda ser estudiado como los objetos que investigan las ciencias exactas, lo cual es un enorme problema, ya que eso significaría que si el ser humano es cambiante, también lo es la moral, y al no ser estable, tampoco podría tener vigencia alguna, no solo por el hecho de no ser coercitiva, sino también porque reproduciría el problema de ser cambiante y tendría diferentes escalas de valores según cada persona, cada sociedad y cada época.

Como mencionamos anteriormente, para corregir el Estado y la sociedad, es necesario corregir al individuo, pero si no existen fundamentos para corregirlo a nivel individual tampoco lo habrá a nivel colectivo.

Esto implica que los errores a nivel micro, los reproducirá a nivel macro, el egoísmo y la hipocresía que afecta a su familia , vecinos y compañeros de trabajo o estudio afectara a toda una comunidad, sociedad o país, o ¿será posible que el hombre encargado de dirigir los asuntos del estado puede desligarse de sus defectos a nivel personal?, desde nuestro punto de visto eso es imposible, los vicios del estado no son más que la extensión de los vicios personales de los que ostentan el poder, por ello, nuestros esfuerzos estarán enfocados en demostrar que el mal gobierno, es una extensión de

los vicios del individuo, del mal gobernante y que la mala sociedad es producto del mal ciudadano.

Para esto iniciaremos nuestro trabajo con un estudio de La ética a nivel general, luego haremos una delimitación específica en la rama de la política, ambas como mencionamos antes integradas en el campo de lo social.

### **1.1.5 Justificación.**

En cuanto a la importancia que pueda tener mi tema de investigación, lo consideramos necesario para ser discutido hasta el cansancio, en especial para nosotros, para nuestra sociedad, que se encuentra en una crisis general, ¿Por qué digo esto? En El Salvador tenemos muchos ciudadanos malos (pandilleros, ladrones, traficantes, etc.), una sociedad mala producto de los malos ciudadanos y de la influencia del sistema capitalista, (mercantilismo, la alienación, consumismo, etc.) y malos gobernantes (personas que lo único que desean es el poder y no el beneficio de las grandes mayorías).

Este comentario sin duda, no será bien recibido por todos, pero como sustentante de este trabajo considero que es algo verídico, no porque yo lo considere así, sino porque la realidad y el entorno en el que nos desenvolvemos a diario nos lo demuestra.

Como ciudadano consciente de esta realidad, es mi objetivo no únicamente comprenderla y describirla, sino que en cuanto me sea posible, deseo cambiarla, no con la intención de obtener algún prestigio o reconocimiento, sino porque es algo necesario, pues considero que no es posible que conociendo nuestros problemas, no intentemos corregirlos; desde luego esta no es una tarea fácil, pues como dijimos anteriormente, el

ser humano es un animal complejo, difícil de descifrar, un ejemplo de ello nos lo brindan las personas más próximas a nosotros ¿cómo saber si la amistad de una persona es verdadera? ¿Cómo averiguar si existe sinceridad en sus palabras o si únicamente finge para obtener favores económicos, políticos, etc.?

Eso no es tarea fácil, pues se restringe únicamente al ámbito de la conciencia individual y privada de cada persona, indagar esto sería como intentar leer la mente de alguien. La única forma de descubrir esto es en el momento preciso cuando demuestran su deferencia para con nosotros en una situación adversa o cuando descubrimos su traición.

En el campo de la moral, encontramos normas que regulan el comportamiento de los hombres en la sociedad, además de reglas de conveniencia social que regulan las relaciones entre los individuos.

Aquí surge otro problema, pues estas reglas cambian en cada sociedad, es decir, lo que puede parecer bueno para nosotros, es posible que no sea visto con buenos ojos en otras sociedades, y viceversa; existe también la dificultad de no implicar sanción, y es que claro a nadie se puede reprochar que no conozca determinadas reglas de comportamiento en lugares específicos, eso únicamente despierta en nosotros piedad o desprecio y lo más terrible es que el cumplimiento de ellas se hace muchas veces de manera impersonal, como una especie de cliché, de manera hipócrita, llegando a tal extremo que lo único que se necesita para tener una buena convivencia y aceptación a nivel de sociedad, es memorizar reglas de urbanidad, es decir, realizar una adaptación del individuo a las costumbres de cada sociedad, de cada momento y lugar determinado (conferencias, reuniones, eventos, etc. ). Convirtiéndonos en hipócritas y verdaderos autómatas, ahora, por mucho que se pretenda regular la conducta de los hombres no es posible hacerlo, al menos de forma completa, al ser humano real le gusta la libertad, y por muy educado que

parezca, existen siempre en el deseo e impulsos que lo dominan, con los que lucha constantemente e intenta controlar, pero que en más de alguna ocasión lo vencen.

En el caso de no poder controlarlos estará obligado a buscar ayuda, contenerse para evitar problemas, y de no poder hacerlo caerá en la desdicha, la mala vida, el remordimiento, y la consecuencia de sus malas decisiones, con la salvedad de dañarse como persona, únicamente en su integridad individual. ¿Qué sucede cuando un individuo con su libertad inherente y por consiguiente con sus virtudes y defectos alcanza ostenta un cargo político, de una ciudad, estado, etc.?

Sin duda surgen problemas mayores, y es que las decisiones del estado no son más que la extensión de las decisiones de un hombre particular con virtudes y defectos; dicho personaje tiene la oportunidad de mantener su carácter o enloquecer de poder, lo cual sucede comúnmente. En ese momento surgen más dificultades, pues sus buenas decisiones pueden ayudar a muchos, pero jamás a todos, siempre existirá gente descontenta con ellas o por el contrario, sus malas decisiones pueden afectar a la mayoría de sus gobernados, lo que le traerá el odio colectivo, o por lo menos de la mayoría.

En la posesión de esa cuota de poder, ¿cuál será la postura del gobernante? ¿Se dejara llevar por sus virtudes, tratando de beneficiar a la mayoría, aunque no reciba el menor agradecimiento por sus esfuerzos, dejándose llevar únicamente por el impulso de considerar lo que parece más correcto, lo que le traerá buena reputación? o por el contrario ¿se dejara llevar por sus vicios, los cuales le permitirán conseguir, si no todos, por lo menos, la mayor parte de sus objetivos, permitiéndole a la vez conseguir gloria, riqueza y prestigio aunque la forma de obtenerlos no sea la más justa?

He aquí una tarea y un enigma difícil, el cual no pretendemos resolver por completo, ni consideramos tener las respuestas, pero en el que entregamos nuestro mejor empeño, y damos nuestro punto de vista, en base a nuestra experiencia personal, nuestro estudio y sobre todo, en base a la observación de nuestra realidad y entorno social.

### **1.1.6 Marco teórico.**

El desarrollo de nuestro tema de investigación está dirigido básicamente en dos puntos de vista principales:

- 1) En el aporte que realiza la ética en su intento de corregir el comportamiento, los hábitos y en general, la parte interior del individuo y la forma de cómo detener o exteriorizar sus impulsos, además, de los aporte y beneficios que obtiene el ser humano de la moral, es decir, cómo le ayuda está en su relación con los demás, con sus normas y preceptos que regulan el comportamiento a nivel social.
- 2) En el punto de vista político, reflexionar sobre las relaciones de poder, sobre las contradicciones existentes entre la política, la ética y las normas morales, es decir, identificar si la ética, la moral y la política pueden convivir en armonía o si son definitivamente contrarias e irreconciliables, además de la interrogante sobre si el ser humano puede ostentar el poder sin caer en el error de dejarse llevar por sus impulsos, vicios y pasiones, o si su forma de canalizar el poder simplemente es una extensión de la forma en que dirige su vida.

Si ponemos de manifiesto a manera de antecedente los argumentos expuestos en nuestra hipótesis, cuando decíamos: el mal gobierno, es producto del mal gobernante y el mal ciudadano, es producto de la mala sociedad.

A primera vista cualquiera pensaría que nuestra postura es negativa, o pesimista, e incluso más de alguna persona nos increpara diciendo que el ser humano además de poseer los más terribles vicios, también posee las más hermosas virtudes, bondades, etc. Y que estando en un mundo como el nuestro, lleno de maldades e injusticias, lo mejor que podríamos hacer sería, resaltar lo bueno de la humanidad y no únicamente lo malo; Esto es muy cierto, sería un total absurdo intentar negarlo, pero, desde mi perspectiva, podría cuestionar el hecho de que aunque una persona posea virtudes, bondades, etc. No significa que necesariamente los ponga en práctica, si eso fuera así, tendríamos un mundo mejor, además el enfoque presentado aquí hace referencia y resalta no únicamente la situación del ser humano de manera individual, sino mas bien en los momentos cuando ostenta el poder, cuando es electo en un cargo público, en un puesto de honor o en donde tenga posibilidades de obtener algún beneficio, por mínimo que sea; es en ese instante, desde nuestro punto de vista, el momento preciso cuando se corrompe el alma, incluso de los “puros de corazón”.

Una persona común no tiene la dificultad, ni la presión de decidir por los demás, además que sus acciones realizadas a diario, por perfectas que sean pasan desapercibidas o las notan únicamente las personas más próximas a él, además, surge la pregunta, ¿qué sucedería si esa persona bondadosa tuviese la oportunidad de dirigir su comunidad, estado, patria, etc.? ¿Sería igualmente virtuoso o aprendería las reglas del juego?

Por segunda vez se podría decir que hacemos un enfoque únicamente de los aspectos negativos del ser humano, que nuestra postura particular y forma de ver las cosas es errónea; por el contrario, para defender mi postura, y demostrar que mi enfoque no es pesimista, ni que mi personalidad es negativa, sino que es una interpretación que mi mente hace de la realidad, citare en este momento algunos ejemplos que nos ha

legado la historia; ya que a través de ella hemos podido observar que, son pocos los gobernantes virtuosos que hemos conocido (el rey Salomón, Gandhi, Mandela); por el contrario, hemos conocido una gran cantidad de gobernantes, emperadores y reyes que sobresalen por mucho y que han pasado a la historia debido a su crueldad, ambición y despotismo (Nerón, Calígula, Napoleón Bonaparte, Adolfo Hitler, etc.) sigue la interrogante, ¿eran estas personas despreciables o estaban únicamente exteriorizando su personalidad?

Como bien sabemos, el ser humano muchas veces se deja llevar por sus impulsos, entonces, ¿Por qué nos escandalizamos cuando los que ostentan el poder exteriorizan sus impulsos cuando esto es algo normal entre los ciudadanos comunes? Además, si nunca hemos ostentado el poder, ¿cómo saber si no seríamos corrompidos por él? la única diferencia entre ellos y nosotros es que ellos se han elevado por encima de nosotros, han logrado ostentar el poder y por tanto han tenido las condiciones necesarias para poder exteriorizar el subconsciente.<sup>10</sup>

Desde este punto de vista, comparado con la ética, la moral y sus normas o reglas técnicas que regulan el comportamiento, que no son coercitivas y no acarrear un castigo, ¿podemos reprochar sus acciones o no podemos, sabiendo que cada persona es libre de elegir sus decisiones en base a su conciencia particular? ¿Son reprochables sus acciones o simplemente debemos comprender que estas acciones son productos de la naturaleza humana?

En cuanto a esto, podría reprocharme alguien que existen personas que han llegado al poder y no han enloquecido con este, ni tampoco han sido virtuosos, ¿será posible que existan persona ubicadas entre ambos

---

<sup>10</sup> Este término debe comprenderse desde una perspectiva freudiana, en donde se dice que el subconsciente o inconsciente es la parte de la conciencia en donde se encuentran nuestros impulsos animales.

extremos? en el justo medio como diría Aristóteles ¿pudiéramos pensar que existe un término medio en donde está la perfecta balanza, la justicia verdadera? Esto podría argumentarse, pero aunque pueda ser posible, es poco probable, al menos eso nos dice la realidad en que vivimos. En lo particular, considero que realmente no existen gobernantes de este tipo, lo que existen son únicamente farsantes que cubre sus ambiciones negativas tras una máscara de hipocresía; si esto no es así, ¿Por qué es tan popular y tiene tanto auge la corrupción? Pareciera que es una moda, en donde los tratos se arreglan por debajo de la mesa. Esto no es más que el reflejo de la doble moral que promueven las personas que ostentan cierto grado de poder, cosa que no es nueva, ha sido practicada desde hace mucho tiempo y por desgracia es muy común en nuestras sociedades y por tanto entre nosotros.

Este es sin duda un tema fascinante, enormemente extenso, lleno de polémicas, conflictos y preguntas sin resolver, por tanto sería imposible para nosotros el poder resolverlo en este trabajo, por ello la tarea que hoy nos ocupa únicamente es encontrar en cuanto sea posible el debate entre lo ético, lo moral y lo político, no únicamente para conocerlo, sino para entenderlo e intentar cambiarlo.

Es así como entramos de lleno en nuestra investigación, en donde delimitamos el trabajo de la ética, con su afán de intentar hacer mejores a los seres humanos, la moral y su tabla de valores que muchas veces sirve únicamente para convertir al ser humano en un hipócrita y al político en un déspota y en un tirano, que exterioriza sus impulsos, al cual le reprochan sus decisiones ya sean buenas o malas, y que por atreverse a exteriorizarlas estando en el poder tienen mayor alcance, ya sea para bien o para mal, lo cual es sin lugar a duda un tema interesante para debatir.

### **1.1.7 Plan de la investigación.**

La presente investigación tiene como propósito o idea fundamental, ser expuesta a la luz de la crítica pública y a pesar de ser algo inminentemente especulativo, desea tener la coherencia en cuanto sea posible, de temas complicados en extremo, que necesitan ser tratados debido a su importancia y relevancia, más aun si volvemos la mirada a nuestra sociedad tan convulsionada, además el hecho central de ser algo ineludible, pues si hacemos un análisis retrospectivo, descubriremos que no ha existido sociedad alguna a través de la historia que se haya liberado de los problemas que acá se discuten.

La primera fase de nuestro esfuerzo se concentra en realizar un estudio sobre la ética y la moral, resaltando en cuanto nos sea posible la mayor cantidad de aspectos sobre estas disciplinas, o al menos las que pudimos identificar.

Todos los planteamientos que retomamos de los textos consultados, primarios o secundarios, han sido de mucha utilidad, debido a que nos han permitido compilar una gran cantidad de información, la cual al ser contrastada con la realidad, nos ha permitido formular nuestras hipótesis. Además, nuestro análisis, que como podrá verse ha sido una dura crítica en contra de la hipocresía expuesta en muchas y muy variadas formas por las personas que desarrollan temas parecidos al nuestro, y que seguramente al decir esto no nos libraremos del desprecio de muchos, cuando lo único que hemos realizado es develar la realidad que todos conocemos, pero que nadie se atreve a exponer de manera sincera o que al haber injusticias prefieren asumir demencia en lugar de denunciarlas.

La segunda fase de nuestro trabajo, corresponde al tema de la política, en la cual esperamos desarrollar sus principales y más importante aspectos, además, develando algunos secretos que consideramos necesarios para comprender su verdadera faceta y no quedarnos únicamente en las apariencias, intentando en cuanto sea posible, mantener la mayor

cantidad de objetividad, rescatando los mejores aspectos de nuestro tema (entiéndase por mejores aspecto, lo verdadero) despreciando la hipocresía y el engaño que éstas puedan encerrar y de antemano, pedimos disculpas si en el desarrollo de nuestro tema existe algo que no quede totalmente claro o inconcluso.

#### **1.1.8 Alcances y limitaciones de la investigación.**

Dentro de los esfuerzos académicos, que están a punto de ser culminados, teniendo su corona en la investigación aquí expuesta, hemos de mencionar el hecho de que al realizarla, encontramos una cierta cantidad de condicionamientos, que podrían considerarse positivos o negativos, para lograr nuestro propósito inicial, y que es un hecho inevitable para cualquiera que intente profundizar en estos temas, por tanto, nosotros tampoco estamos exentos de ellos; por eso procedemos a enumerar cada uno de estos, iniciando por las limitaciones:

- 1) En un primer momento debemos mencionar que una de nuestras mayores limitaciones fue la dificultad que nos ocasiono la obtención de algunos datos que considerábamos importantes, aquí hablamos de textos originales o en su defecto con una traducción fidedigna, es decir, que cuando iniciamos nuestra investigación sobre este tema que tiene como particularidad la de ser complejo y muy extenso, hubiésemos querido tener acceso a la mayor cantidad y calidad de textos posibles, esto por considerar que serviría para enriquecer el tema y desarrollarlo de una forma más clara y precisa, lo cual limito en algún grado no solamente la presente investigación, sino también, el análisis, progresos y aportes propuestos por nosotros en estos temas, o sea el fruto de nuestro, trabajo que a pesar de las adversidades y enormes esfuerzos, deseamos pueda aportar al conocimiento de la filosofía.
- 2) La segunda limitante es clara y evidente. Al hacerse alusión de esto nos referimos al hecho de tener enormes limitaciones de

tiempo y lugares adecuados para realizar nuestra investigación. En dicho esfuerzo intentamos emplear el tiempo que estuviera a nuestra disposición teniendo como dificultad una gran cantidad de responsabilidades ( auxiliar de Cátedra en la materia de Introducción a la Filosofía, grupos teórico 1 con 70 estudiantes y grupo teórico 2 con 175 estudiantes, ser miembro de Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades, además de realizar la presente investigación de manera individual) el tiempo que teníamos para finalizar este trabajo fue de tan solo 6 meses, es por ello que debíamos aprovecharlo al máximo, con un doble de esfuerzo, pero, aunque fue algo complicado, consideramos esto como algo que era necesario, si de verdad deseábamos entregar algo positivo para nuestra universidad y nuestra sociedad en general.

- 3) En cuanto a los alcances, es mi deseo que esta investigación aporte en cuanto sea posible, una cierta cantidad de nuevos conocimientos sobre estos temas; por eso espero que aun cuando no posea el impacto deseado por mi o que no tenga el peso intelectual requerido por los grandes críticos nacionales, pueda generar discusión y debate, para lograr perfeccionarse; Y el hecho de que este trabajo no sea más que un escalón en la evolución de esta temática, bastara para sentirme satisfecho.

## CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

ACTIVIDADES Y TIEMPO EN SEMANAS	FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO		JULIO		AGOSTO 2014	
	SEM . 1y2	SEM . 3y4	SEM . 1y2	SEM . 3y4	SEM . 1y2	SEM . 3y4	SE M 1y 2	SE M 3y 4	SE M 1y 2	SE M 3y 4	SE M 1y 2	SE M 3y 4	SEM 1y2	SEM 3y4
1.- Identificación de bibliografía	X	X	X	X										
2.- Elaboración del anteproyecto			X	X										
3.- Presentación del anteproyecto					X									
4.- Lecturas	X	X	X	X										
5.- Avances	X	X	X	X										
6.- Redacción de capítulos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	x	x	x		
7.-Avances de Revisión de capítulos					X		X							
8.- Presentación Final de la Investigación														x

## **CAPÍTULO 2**

### **ÉTICA Y MORAL.**

#### **2. 1.1 LA ÉTICA COMPRENDIDA COMO DISCIPLINA FILOSOFICA**

En este capítulo desarrollare en cuanto sea posible los temas referentes a la ética y la moral; aunque no de manera completa, por ser estos tan complejos como extensos, es por ello que se desarrollaran los aspectos principales de ambas, por supuesto, en donde hemos encontrado relación con nuestro tema de estudio.

Las ramas o disciplinas filosóficas han sido divididas de 2 formas:

- 1) disciplinas teóricas o gnoseológicas.
- 2) disciplinas prácticas.

Estas se desglosan de la siguiente manera: las disciplinas teóricas o gnoseológicas: se ocupan de los problemas cognoscitivos, es decir, se encargan de estudiar la forma en que adquirimos el conocimiento, entre estas encontramos una subdivisión donde encontramos: la teoría del conocimiento, que puede ser considerada como la ciencia que estudia los modos, clases o posibilidad, del conocimiento humano, de cómo lo adquirimos; la lógica, que de manera general puede considerarse como la ciencia que estudia los actos del pensar, esto desde el punto de vista de su estructura o forma; y la filosofía de la ciencia o epistemología, que es la ciencia que estudia e investiga la estructura, fundamento y métodos desarrollados por los sistemas científicos.

Las disciplinas prácticas, se refieren específicamente a las acciones humanas, (praxis humana) es decir, estudian la naturaleza de su conducta de forma individual y colectiva. Aquí encontramos disciplinas como la ética que puede definirse como la rama de la filosofía que estudia de forma racional el comportamiento moral del hombre en la sociedad; la axiología o

teoría de los valores, que es la rama de la filosofía que se ocupa de la teoría de los valores, es decir, estudia la experiencia estimativa, los principios axiológicos universales; y la estética, que es la rama de la filosofía que estudia las formas y principios de la contemplación y creación artística. Además podemos mencionar: la filosofía del derecho, filosofía política, filosofía social, filosofía de la educación, etc.

Todas estas disciplinas pueden ser englobadas en una sola: la antropología filosófica, cuyo objeto de estudio es el hombre como sujeto cultural, creador, sustentador de valores morales, ser religioso, estético, económico, ser simbólico, etc. La definición etimológica de la palabra ética proviene del vocablo, “ethos”<sup>11</sup>, o al menos es lo más aceptado y difundido, que se hace presente a partir de Aristóteles. Según esta acepción, ethos puede traducir como: temperamento, carácter, habito o modo de ser; desde este enfoque, la ética sería una teoría o tratado de los hábitos y las costumbres<sup>12</sup>.

Una de las principales características del ethos, es que puede ser entendida como el conjunto de hábitos y maneras de ser del hombre, en su sentido no natural; según la tradición griega, el ethos implica una serie de costumbres adquiridas por hábitos y no innatos, significa que es una conquista que el hombre realiza a lo largo de su vida. En este sentido, el ethos constituiría una especie de “segunda naturaleza”; ya que como mencionamos anteriormente, estaríamos hablando de un conjunto de hábitos de los cuales el ser humano se apropia, para modificar su naturaleza; en relación con esto, recordemos que Aristóteles hacía la distinción entre virtudes éticas y virtudes intelectuales.<sup>13</sup> Las virtudes

---

<sup>11</sup>Gálvez Marín, José Luis, DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS, palabras castellanas de origen griego, 2009, pág. 162.

<sup>12</sup> Idem.

<sup>13</sup>Aristoteles, ÉTICA NICOMAQUEA, grupo editorial tomo S.A. de C.V. México D.F. libro I, sobre el bien humano en general, pág. 33.

éticas eran el producto de una repetición de actos y costumbres<sup>14</sup>; son pues fruto de la costumbre y se llegan a conquistar por medio de un modo de vida sistemático; en cuanto a las virtudes intelectuales, estas se fundan en una comprensión racional o intelectual de la conducta. Las virtudes intelectuales, dice Aristoteles, deben su nacimiento y desarrollo sobre todo al magisterio y por eso requieren de experiencia y tiempo. En esta definición se advierte una relación entre la palabra *ethos*, recién estudiada de manera breve y la palabra “*mos*” o “*mores*”, de donde se deriva la palabra moral.

El término moral procede del latín “*mores*”<sup>15</sup>, que también puede emplearse como costumbre o hábito, en el sentido de conjunto de normas o reglas de convivencia y de conducta humana que determinan las obligaciones de los hombres, sus relaciones entre sí y con la sociedad. Actualmente si pensamos en los términos *ethos* o *mos* fácilmente nos ubicamos en el terreno de la ética, (lo humano, los actos que el hombre conquista a través de su vida) de manera general.

Puede observarse que en cada época a través de la historia, en cada sociedad, sus distintos grupos sociales poseen una cierta cantidad de hábitos y costumbres, pero no todos tienen una significación moral. El mundo de los hábitos y costumbres es bastante complejo y diverso; no todos ellos pueden ser calificados de morales, por eso para no caer en la amplitud y la ambigüedad de la definición etimológica de la ética, formularemos a continuación otra definición de esta, ya no a partir de su significado etimológico, sino que en relación con su objeto de estudio.

Como sabemos, toda ciencia tiene su objeto de estudio, también conocido como campo de investigación o *factum* (hecho del cual parte) el objeto de

---

<sup>14</sup>Ídem, sobre el bien humano en general, pág. 19.

<sup>15</sup> M. M. Rosental y P. F. Iudin, DICCIONARIO FILOSÓFICO, pág. 324.

estudio de la ética radica en el estudio y la comprensión del territorio cultural llamado moral. De acuerdo con esto puede considerarse a la ética como la ciencia filosófica que se encarga de estudiar o reflexionar sobre la moral. Pero como la moral tiene un carácter humano y social, puede ampliarse esta definición, como; la disciplina filosófica que estudia el comportamiento moral del hombre en sociedad.

Respecto de su carácter filosófico, mencionamos anteriormente que la ética es una de las disciplinas más importantes.

En los últimos tiempos algunas ramas de la filosofía se han independizado, sin embargo, la ética sigue actualmente siendo considerada como una ciencia filosófica, como parte de la filosofía, pero no de una manera abstracta o metafísica, sino por el contrario, vinculada fundamentalmente con la experiencia, la historia y con los eventos concretos que nos ofrece la cultura. Con el propósito de ampliar nuestra definición, podemos mencionar algunos de los aspectos más generales de la ética:

1. Es una rama o disciplina parte de la filosofía.
2. Su campo de estudio es la moral.

Respecto al fenómeno moral podemos decir:

1. que es una creación exclusiva de los seres humanos, ya que solo los actos realizados por los seres humanos pueden ser calificados como buenos o malos desde el punto de vista de la moral. Pues solamente el ser humano tiene un sentido ético o una “conciencia moral”.
2. la moral es un fenómeno eminentemente social, puesto que regula o rige la vida del hombre en sociedad.

Al explicar que la moral es el objeto de estudio de la ética, nos permite delimitar ciertas relaciones y diferencias entre ellas:

1. la ética es una ciencia.
2. la moral es su objeto de estudio.

Esto significa que la moral no es ciencia, pero puede convertirse en el objeto de estudio de una investigación científica, y su relación es la misma que existe entre una ciencia cualquiera con su objeto de estudio; en cuanto a las diferencias, la moral y la ética lo son en la misma forma en que lo es la biología de su objeto de estudio;<sup>16</sup> además de existir una dependencia entre ellas, ya que la ética necesita de la moral para obtener sus conclusiones, teorías e hipótesis, nuestra intención al explicar esto, es con el propósito de corregir algunos errores que hemos encontrado al respecto de este tema, en el desarrollo de nuestra investigación, por ejemplo muchas veces hemos escuchado decir que la moral es una ciencia, o la palabra ética siendo utilizada como moral o explicando que no existe ninguna diferencia entre una y otra, para formular un ejemplo podemos utilizar la explicación de que la moral no es ciencia y esto se puede demostrar con el hecho de que a través de la historia han existido una serie de morales que no poseen vínculo alguno con la actitud científica, como en el caso de la moral primitiva de algunos pueblos.<sup>17</sup>

Como mencionamos anteriormente, ética es la ciencia que estudia la moral del hombre en sociedad. Ahora, es necesario comprender que esto no significa que el trabajo de la ética consista en formular o inventar normas morales, reglas técnicas o de convivencia social. Ya que al igual que la mayoría de las disciplinas filosóficas se limitan a reflexionar de manera

---

<sup>16</sup> TUTOR INTERACTIVO, ENCICLOPEDIA GENERAL PARA LA ENSEÑANZA, MMVII editorial océano, milanesat, 21-23, edificio océano, 08017, Barcelona, (España).

<sup>17</sup> Engels, Friedrich, EL ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO, Jorge A. Mestas, ediciones escolares, proyectos ánfora, S.L., 2001, pág. 49.

crítica sobre su objeto de estudio sin proponerse prescribir la conducta o crear reglas artísticas, morales o religiosas. Cabe resaltar que esta observación vale esencialmente para las llamadas disciplinas prácticas.

Las disciplinas prácticas son denominadas de esta manera por el hecho de que su centro de estudio se ubica dentro del campo de la praxis humana, en la acción, finalidad, normas y valores que los seres humanos nos proponemos realizar a lo largo de nuestras vidas, pero no porque tenga como tarea elaborar una serie de reglas o recetas encaminadas a guiar todo el cúmulo de las experiencias humanas, por ejemplo, La ética no se propone crear códigos y pautas de conducta o recetarios morales para conducir el comportamiento concreto de los individuos en su vida social e íntima. Sin embargo la ética se ha caracterizado como una disciplina práctica, lo cual es aceptable siempre y cuando se aclare que su supuesta normatividad procede única y exclusivamente de su objeto de estudio. Como se sabe, la moral está constituida por una serie de normas y costumbres que se presentan como obligatorias además de valiosas y que permiten orientar la vida y la actividad humana. Por ello se dice que la ética es una “ciencia normativa”, por que estudia y reflexiona sobre estas reglas o normas de conducta que conforman el mundo de la moral.

Además, La ética es una ciencia práctica porque tiene como objeto la conducta humana, es la ciencia del orden moral de la vida individual y social de los seres humanos. Sin embargo este calificativo de “ciencia práctica” no es el más adecuado, ya que su idea parece decirnos que la ética tiene como finalidad la formulación de recetas o consejos útiles para la vida moral individual, lo cual no es correcto y de lo cual es necesario hacer una distinción. Por ejemplo, existe una diferencia entre el moralista, que prescribe normas y nos invita a realizar un modo de vida que cree justo<sup>18</sup> y el filósofo, el ético, que tomando como base la moral históricamente determinada se encarga de reflexionar y explicar dicha

---

<sup>18</sup> Barón, Antón p., VIDA Y ENSEÑANZA DE BUDA, publicaciones del bosque theravada, 2011, pág. 9-13.

moral.<sup>19</sup> La ética no se propone dirigir la vida humana, sino explicar la moral, fundamentarla tarea que es sin duda la más difícil, como lo han explicado otros autores<sup>20</sup>; la ética no intenta decir a cada cual lo que ha de hacer u omitir en cada caso concreto de la vida, es normativa en un sentido directo, por la naturaleza de su objeto, pero no en un sentido directo, ya que como mencionamos anteriormente no se propone hacer una lista de deberes o prohibiciones; esto significa que no incurre en prescriptiva.

Esto nos lleva a formular la siguiente pregunta ¿es acaso la ética puramente especulativa o contemplativa? ¿Está vedada la ética para orientar las acciones humanas, hacia la creación de una sociedad más justa y perfecta? Se podría responder que en última instancia, la separación entre teoría y praxis es artificial. No se niega que la explicación crítica que la ética realiza sobre la moral pueda repercutir, en alguna forma, en la vida concreta del hombre.

Lo que queremos decir en conclusión, es que no podemos separar completamente y de manera tajante lo teórico de lo práctico en la ética. De alguna manera los principios éticos establecidos por las teorías morales determinan el comportamiento de los individuos. Un ejemplo de eso lo vemos en el dialogo de Platón, Critón o del deber en donde encontramos a Sócrates, el cual no se fugó de la prisión y acepto con resignación la sentencia de muerte prescrita sobre el por los jueces de su tiempo, sentando un precedente que influencio a las futuras generaciones, ya que la teoría que se sustente acerca de la moral no solo influirá sobre nuestra conducta individual, sino también en el comportamiento de la sociedad y la estructura de las instituciones.

---

<sup>19</sup> Kant, Manuel, FUNDAMENTACIÓN DE LA METAFÍSICA DE LAS COSTUMBRES, Editorial Porrúa, av. República argentina, 15, México, 2013, (traducción de Manuel García Morente), pág. 3-4.

<sup>20</sup>Schopenhauer, Arthur, LOS DOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA, s. XXI, Madrid, 1993

Para explicar esto, es decir, las relaciones entre lo teórico y lo práctico, se puede atribuir a la ética dos niveles:

1. la ética crítica.
2. la ética aplicada.

### **2.1.2 Ética crítica**

Es la ética propiamente teórica; se encarga de determinar cuáles “opiniones o creencias morales son validas. Una creencia moral es válida cuando se ha probado que cumple la función de garantizar la felicidad individual y la armonía o daño social”<sup>21</sup>

La ética crítica también es conocida como “meta ética” en cuanto que consiste en el análisis lógico y epistemológico de los principios éticos.

### **2.1.3 Ética aplicada o normativa**

La tarea fundamental de esta consiste en guiar la conducta para decidir cuál es la mejor decisión posible de realizar en una situación concreta. Es preciso señalar que la ética aplicada no es un “moralismo”, no dice a las personas lo que deben hacer o pensar acerca de lo que es bueno o malo, sino que trata de ajustar los actos a ciertos principios éticos que son fruto de la reflexión y de la fundamentación teórica.

### **2.1.4 Normativismo ético**

Se denomina normativismo ético o ética normativista la tendencia a sobreestimar el carácter práctico o normativo de la ética en detrimento de su naturaleza teórica. Según el normativismo, la ética se reduciría a una especie de prescriptiva encaminada a normar la conducta del hombre. La ética normativista pretende formular reglas de conducta, dar normas a las

---

<sup>21</sup>Graciela Hierro, ÉTICA DE LA LIBERTAD, México, fuego nuevo, 1990, p. 49.

que deben ajustarse nuestros actos, enumera deberes y derechos, cayendo así en una prescriptiva. De acuerdo con el normativismo, la ética no se propone comprobar “lo que es”, sino determinar “lo que debe ser”; ella se encarga de suministrar las reglas y normas de conducta que han de seguirse.

De esta manera, la ética es concebida como una especie de moral aplicada. Pero como dijimos anteriormente la ética está lejos de ser una moral aplicada, puesto que esto llevaría a confundir la ética con la moral. Además, si la ética se concibe como algo normativo, entonces jamás será ciencia, ya que los deberes y derechos que prescribe solo son expresiones de un determinado momento histórico. Sin embargo, esto no significa que hay un abismo entre la teoría y la práctica; no implica que sus teorías no puedan tener consecuencias prácticas.

### **2.1.5 La ética concebida como ciencia**

Una vez que hemos rechazado el normativismo para caracterizar esta disciplina, queda decir que el carácter que define a la ética es el aspecto teórico. Ante todo la ética es teórica, porque su papel consiste en explicar, fundamentar, plantear, y resolver problemas en torno a la moral. En este sentido, la tarea de la ética es la propia de una ciencia, no puede haber una ética que no se base en la ciencia, es decir, un conocimiento ético sin base científica. La ética elabora hipótesis y teorías sobre la moral, propone conceptos, explica categorías relativas a la experiencia moral; aspira a encontrar sus principios generales, no simplemente se dedica a registrarlos y describirlos. En cuanto ciencia, la ética requiere desarrollarse conforme a exigencias comunes a toda ciencia.

Dichas exigencias son las siguientes: Objetividad, racionalidad, sistematización, y por supuesto ser metódica. Con respecto a esto no ampliaremos demasiado por alejarse del enfoque central de nuestra investigación.

### **2.1.6 El método de la ética**

Si como mencionamos anteriormente que la ética aspira a ser una ciencia, debe desarrollarse conforme a un método; de dicho método puede observarse que se deriva el carácter teórico de la ética, hay una correlación entre teoría y método, ya que toda teoría implica necesariamente un método. No puede concebirse la ciencia sin un método de investigación. Por tanto, puede deducirse la siguiente conclusión: el carácter normativo de la ética deriva de su objeto, mientras que el carácter teórico deriva de su método. Pero ¿Qué es un método? En general, se denomina método al conjunto de los procedimientos adecuados para obtener un fin<sup>22</sup>. En nuestro caso, este fin es el conocimiento de la moral.

### **2.1.7 Relación de la ética con otras ciencias.**

Si la ética pretende lograr objetividad debe buscar apoyo en las diversas ciencias, especialmente en aquellas que se refieren al hombre. Esto no significa que nuestra disciplina se confunda con estas ciencias, solo se afirma que estas constituyen sus más valiosos auxiliares. La ética es una ciencia filosófica, pero ello no quiere decir que pueda valerse, para su desarrollo, de las conclusiones establecidas por otras ciencias que, desde diversos puntos de vista, analizan al hombre y a la sociedad. En seguida se mencionan algunas ciencias que pueden ayudar a la ética en sus explicaciones. Primeramente nos referiremos a la psicología.

---

<sup>22</sup> Gálvez Marín, José Luis, DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS, palabras castellanas de origen griego, 2009, pág. 262.

### 2.1.8 Ética y psicología

La psicología es seguramente la ciencia que más emparentada esta con la ética. Literalmente psicología significa tratado del alma.<sup>23</sup> La noción de alma por tener un contenido metafísico ha obligado a los psicólogos a prescindir de ella.<sup>24</sup> Por esta razón, descartando este sentido etimológico, se entiende en la actualidad que la psicología es el estudio científico de los fenómenos mentales y de la conducta del individuo.<sup>25</sup> Ahora bien, ¿de qué manera pueden relacionarse con la ética estos fenómenos psíquicos que afectan al individuo concreto y que son estudiados por la psicología? Obviamente, la moral es sobre todo un fenómeno vivido internamente por el sujeto. Los fenómenos morales, las virtudes, los vicios, el carácter pueden ser estudiados desde el punto de vista de la psicología. La psicología ayuda a la ética a comprender cuales son las verdaderas intenciones del hombre en los actos que ejecuta. A La ética le compete saber cómo se gestan los actos morales, que sucede en el fuero interno del sujeto cuando este infringe una norma moral, como se manifiesta el remordimiento moral, que son los conflictos interiores, etc. En todos estos aspectos, la psicología la ilumina profusamente a la ética.

Entre los temas que tienen un notable entrecruzamiento de la psicología con la ética están los que se mencionan a continuación:

- 1) Las leyes que rigen las motivaciones internas de la conducta (la intención del acto moral).
- 2) Las estructuras psíquicas del carácter y la personalidad.
- 3) El acto moral y su estructura interna.
- 4) La responsabilidad y culpabilidad moral.

---

<sup>23</sup> M. M. rosental y P. F. Iudin, DICCIONARIO FILOSÓFICO, pág.382.

<sup>24</sup> ídem, pág. 10.

<sup>25</sup> ídem pág.382.

### **2.1.9 La ética y el psicoanálisis**

Una corriente psicológica que ha tenido gran influencia en la ética es el psicoanálisis, fundado por Sigmund Freud (1856-1939).<sup>26</sup> El psicoanálisis ofrece descubrimientos valiosos para la ética, como el relacionado con el papel de la motivación inconsciente en la conducta humana, que permite discriminar los actos morales de los amorales.

El psicoanálisis es una teoría que trata de explicar los mecanismos psíquicos del ser humano. Esta teoría desemboca en el campo de la psiquiatría.

Al explicar los mecanismos de la conciencia, Freud distingue tres zonas fundamentales: el yo, el ello y el súper yo.<sup>27</sup>

#### **2.2.1 El yo**

Es propiamente la conciencia, la organización coherente de los procesos psíquicos, integradora principalmente de la conciencia. El yo es el encargado de establecer contacto con la realidad y relacionar el organismo con el medio ambiente circundante (realidad social y cultural) intenta canalizar el impulso primordialmente del ello y dar satisfacciones a las necesidades que este tiene planteadas, armonizarlas entre sí y con la realidad circundante.<sup>28</sup>

“suponemos en todo individuo una organización coherente de sus procesos psíquicos, a lo que consideramos como su yo. Este yo integra la conciencia, la cual domina el acceso a la motilidad; esto es, la descarga de las excitaciones en el mundo exterior, siendo aquella la instancia psíquica que fiscaliza todos sus procesos parciales, y aun adormecida durante la

---

<sup>26</sup> M. M. rosental y P. F. Iudin, DICCIONARIO FILOSÓFICO, pág.381.

<sup>27</sup> Freud, Sigmund, “DAS ICH UND DAS ES” (EL YO Y EL ELLO), traducción de López Ballesteros, 1923, Pág. 6-19

<sup>28</sup> Ídem, pág. 8-11.

noche, ejerce a través de toda ella, la censura onírica”<sup>29</sup>, Controla las funciones de la memoria y el pensamiento y es capaz de postergar las satisfacciones de las necesidades planteadas en el ello de acuerdo con las posibilidades reales. El yo se rige por el principio de realidad o sea por la realidad exterior al individuo, por el conjunto de normas, costumbres, instituciones, etc. (la sociedad impide que el individuo pueda satisfacer su impulso innato de búsqueda de placer).

### **2.2.2 El ello**

El ello o inconsciente es la zona más interesante de la conciencia y a la que Freud dedica minuciosos estudios. El ello está formado por un conjunto de fuerzas impulsos o tendencias inconscientes; funciona al margen de nuestra voluntad y se expresa sin una intención consiente. “así pues, nuestro concepto de lo inconsciente tiene como punto de partida la teoría de la represión. Lo reprimido es para nosotros el prototipo de lo inconsciente”<sup>30</sup>, Freud lo llamo “una caldera de energía en ebullición”.

El ello está regido por el principio de placer, el cual busca la satisfacción total e inmediata de los impulsos instintivos, aunque sean contradictorios y estén en desacuerdo con la realidad.<sup>31</sup> En el inconsciente se encuentra el libido, deseo o energía sexual; cuando no puede ser encauzada o adaptada y es reprimida, se crean las condiciones propicias para perturbaciones psíquicas, como la neurosis (trastorno del sistema nervioso que no es causado por lesión alguna de carácter físico)<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> Ídem, pág.6.

<sup>30</sup> Freud, Sigmund, “DAS ICH UND DAS ES” (EL YO Y EL ELLO), traducción de López Ballesteros, 1923, pág. 2.

<sup>31</sup> Ídem, pág. 8-11.

<sup>32</sup> Ídem, Pág. 20-25.

### **2.2.3 El súper yo**

Es el ideal del yo, la base de su formación se encuentra en la vida infantil.<sup>33</sup> Está formado por los valores y normas morales adquiridas a lo largo de la educación; es una especie de conciencia moral que entra en conflicto con el yo o consiente provocando remordimiento y conflictos morales.

El súper yo tiene como función aprobar o rechazar actos, pensamientos, impulsos provenientes del ello; la relación del súper yo es pues una relación muy conflictiva. Ahora, surge una pregunta, ¿Cómo se conoce el inconsciente? La clave para el conocimiento del inconsciente son los actos fallidos y los sueños. Según Freud los actos fallidos se producen cuando una persona dice una palabra por otra (equivocación oral); escribe una cosa distinta de lo que tenía intención de escribir (equivocación en la escritura); lee en un texto impreso o manuscrito algo distinto de lo que en el mismo aparece (equivocación en la lectura o falsa lectura); u oye una cosa diferente de lo que se dice (falsa audición) sin que ello implique una perturbación orgánica. Según el psicoanálisis estos actos fallidos tienen un gran valor, porque permiten explicar el inconsciente; se trata de actos psíquicos que expresan un sentido o intención del sujeto de gran significado para su vida.<sup>34</sup>

Según Freud los sueños constituyen un material muy amplio para estudiar la personalidad. Son hechos extraños a la conciencia; en su estado de vigilia, son equiparables a los delirios, manías, obsesiones. Freud estudia la estructura de los sueños como manifestación de la vida psíquica durante el reposo; esta vida ofrece determinadas semejanzas con la de la vigilia, pero se distingue de ella por características peculiares, el fenómeno

---

<sup>33</sup>Ídem, pág. 12-14.

<sup>34</sup>[http://psicoanalisiscv.com/wp-content/uploads/2012/03/Actos-fallidos.-pdf-Obras-completas-S.Freud\\_2.pdf](http://psicoanalisiscv.com/wp-content/uploads/2012/03/Actos-fallidos.-pdf-Obras-completas-S.Freud_2.pdf)

onírico es un estado intermedio entre el reposo y la vigilia. El estudio de los sueños es importante ya que a ello se debe en gran parte el conocimiento del inconsciente.<sup>35</sup> Para el psicoanálisis, los sueños representan en producto involuntario y espontáneo de la psiquis, una voz de la naturaleza; por regla general es cosa oscura y difícil de entender, porque se expresa a través de símbolos y metáforas (esto ya no nos corresponde) en general los sueños son realizaciones intangibles de deseos no consumados.

Podemos decir que la psicología ha tenido tanta injerencia en el dominio de la ética que se habla incluso de un psicologismo ético o una tendencia a reducir la ética al campo de la psicología. El psicologismo se funda en que todo acto moral intervienen factores de índole psicológica (motivaciones, decisiones, voliciones, etc.) sin embargo el hecho moral no se reduce al hecho meramente psicológico. La moral guarda estrecha relación con los aspectos psicológicos, pero ello no nos faculta para reducir la ética al campo de la psicología.

#### **2.2.4 La ética y la sociología**

Hoy en día la sociología estudia el comportamiento del hombre como ser social en el marco de unas relaciones dadas.<sup>36</sup> Ahora bien, la ética no puede desarrollarse sin tomar en cuenta los resultados de esta ciencia, ya que el hombre es esencialmente un ser social, vive circunscrito en la sociedad y recibe de ella un sistema de valores morales. Sin embargo, la moral no es absolutamente un producto social, ya que también el factor individual es decisivo.

---

<sup>35</sup>Zweig, Stefan, SIGMUND FREUD, editorial Diana, S.A., México D.F., 1971, cap. V.

<sup>36</sup>De Hostos, Eugenio maría, MORAL SOCIAL, imprenta de bailly-bailliere e hijos, Madrid, 1906, 262 pp., pág. 15-16

La tendencia denominada sociologismo ético, que pretende reducir la ética a una rama de la sociología, y parte de la tesis de que la sociedad impone al individuo tanto sus costumbres como sus creencias, las lenguas, las religiones, la moral, y el arte no se pueden explicar sino como frutos de la mentalidad social.<sup>37</sup> Y no de una sola mentalidad, que jamás ha existido, sino de la mentalidad histórica, concreta, que liga entre si todos los productos de una misma cultura. Según esta tendencia la psicología individual es importante para explicar el más humilde fetiche o los procesos lingüísticos o artísticos más elementales.

Se trata siempre de una manifestación exclusivamente social, de un proceso en el que el individuo, lejos de permanecer autónomo, es solo el conducto de la acción colectiva, que le cohibe expresar o crear, pintar, esculpir o adorar dentro de la realización de funciones mentales de la sociedad a que pertenece.<sup>38</sup> Según el sociologismo el hecho moral es simplemente un hecho social cuyo estudio compete directamente a la sociología, disciplina que abarca muchos de los aspectos de la realidad social, de la cual la delimitaremos en esta ocasión únicamente al campo de la política.

### **2.2.5 La esencia de la moral**

La moral esencialmente está compuesta por un conjunto de normas sin las cuales no es posible concebirla; estas normas tienen como propósito regular la conducta del hombre en sociedad; además deben ser realizadas en forma consciente y libre e interiorizadas por el sujeto; mediante ellas el individuo pretende llegar a realizar el valor de lo bueno.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup>Larroyo, Francisco, HISTORIA GENERAL DE LA PEDAGOGÍA, editoriales Porrúa, México, 1964, pág. 57.

<sup>38</sup> Ídem, pág. 57-58.

<sup>39</sup>María de Hostos, Eugenio, MORAL SOCIAL, primera edición, imprenta de bailly-bailliere e hijos, Madrid, 1906, 262, pp., pág. 15.

### **2.2.6 Los planos de la moral: la moral y la moralidad.**

Iniciare diciendo que la moral está compuesta por dos aspectos o planos:

1. Plano normativo.
2. Plano factico.

Además encontramos en ella dos tipos de actos:

1. Los actos aprobatorios.
2. Los actos reprobatorios.

### **2.2.7 El plano normativo**

El plano normativo, señala siempre un deber ser. Según este plano, toda norma, o todo imperativo como su nombre lo indica da una orden, es decir, manda la manera de como uno debe comportarse o mejor dicho como debería comportarse, muchas veces se dice que la ética es la ciencia del deber ser, justamente por eso, porque estudia normas que valen independientemente de que se cumplan o no.

Este plano normativo origina lo que se llama estrictamente moral. La moral puede definirse como: el conjunto de normas o imperativos que existen “para ser realizados” y que se consideran valiosas y debidos independientemente de que se realicen o no. Este plano normativo es el que ocupa las atenciones de los filósofos de la moral.

### **2.2.8 El plano factico**

Según este plano la moral existe para ser realizada, pues no tendría sentido prescribir una norma, si no fuera posible llevarla a cabo. Cuando se habla de la realización de la moral se refiere a un plano factico, al plano de los hechos. El plano factico está formado por los actos concretos que se realizan conforme a las normas establecidas (plano normativo) que se desglosa en positivo y en negativo.

El plano factico origina lo que se conoce como moralidad. No deben confundirse pues estos términos; moral es el conjunto de normas reglas o imperativos producto de una determinada época o sociedad; mientras que la moralidad comprende los actos realizados conforme a la moral imperante.

“La moralidad es la moral hecha realidad, es la manera cotidiana en que se viven las normas, es decir, la serie de actos efectivos, tal como se realizan cotidianamente”<sup>40</sup>. En cuanto a los tipos de actos, podemos definirlos de la siguiente manera: Los actos aprobatorios (moralmente buenos) y los actos reprobatorios (moralmente malos). Esta característica de la moral, el abarcar tanto los actos buenos como los actos malos o inmorales se llama bipolaridad de los valores.<sup>41</sup>

### **2.2.9 Norma moral y reglas técnicas**

Las normas morales también se han comparado con las llamadas reglas técnicas o reglas de las artes. Estas constituyen una formula o receta técnica para el desarrollo eficaz de una actividad determinada (incluso los cursos llamados de relaciones humanas son reglas de este tipo) las reglas técnicas coinciden con lo que Kant llamo imperativos categórico. Según Kant, todos los imperativos se expresan por un deber ser y muestran la relación de una ley objetiva de la razón a una voluntad que por su constitución subjetiva no es determinada necesariamente por tal ley.

---

<sup>40</sup>Cfr. Mercedes y Juan Garzón, ÉTICA Y SOCIEDAD, México, ANUIES, 1976.

<sup>41</sup> Freud, Sigmund, “DAS ICH UND DAS ES” (EL YO Y EL ELLO), traducción de López Ballesteros, 1923, pág.10.

### **2.3.1 Kant, los imperativos hipotéticos**

Los imperativos hipotéticos representan la necesidad práctica de una acción posible, como medio para conseguir otra cosa que se quiere.<sup>42</sup> Estos imperativos hipotéticos son semejantes a lo que se conoce como reglas técnicas, pues estas señalan medios para lograr determinadas finalidades; su observancia no constituye una obligación para el sujeto que las aplica. Expresado en funciones lógicas Una regla técnica dice “si quieres A tienes que realizar necesariamente B”. Las normas morales, en cambio, postulan deberes, su observancia es facultativa (por ejemplo Los preceptos contenidos en el decálogo).

### **2.3.2 Kant, los Imperativos categóricos**

Los imperativos categóricos representan una acción por sí misma, sin referencia a ningún otro fin, como objetivamente necesaria.<sup>43</sup> Aquí la acción está representada como buena en sí misma, esto es, como necesaria en una voluntad, conforme con la razón. A diferencia de los imperativos hipotéticos, el imperativo categórico no expresa condiciones. No dice “si quieres conseguir A debes realizar B”, sino que expresa un deber ser como fin en sí mismo. Las reglas técnicas también equivalen a lo que Kant llamaba reglas de habilidad o consejos de sagacidad; todas ellas no expresan una necesidad incondicionada y objetiva como el imperativo categórico. El consejo dice Kant si bien encierra necesidad, es válido solo con la condición subjetiva contingente de que este o aquel hombre cuente tal o cual cosa entre las que pertenecen a su felicidad; en cambio, el imperativo categórico no es limitado por condición alguna y puede llamarse propiamente un mandato, por ser, como es, absoluto, aunque prácticamente necesario (aquí la palabra necesario, no significa necesidad

---

<sup>42</sup> Rivera castro, faviola, EL IMPERATIVO CATEGORICO EN LA FUNDAMENTACIÓN DE LA METAFÍSICA DE LAS COSTUMBRES, revista digital universitaria, instituto de investigaciones filosóficas, UNAM, 2004.

<sup>43</sup> Ídem.

causal, sino deber) para explicar un poco mejor esto, hacemos aquí un par de comparaciones:

### **2.3.3 Diferencia entre normas jurídicas y normas morales**

Al examinar las relaciones entre ética y teoría del derecho, se ve el parecido entre estas ciencias, ya que las dos se refieren a normas o las estudian. Sin embargo, las normas jurídicas estudiadas por el derecho tienen la característica de ser coercitivas, esto es de imponerse por medio de la fuerza.<sup>44</sup> En cambio, las normas morales no presentan esta coercitividad en la medida en que son acatadas libre y conscientemente. Dicho de otra manera, las normas del derecho son heterónomas,<sup>45</sup> mientras que las de la moral son autónomas.<sup>46</sup>

La violación de la norma jurídica trae como consecuencia el castigo penal (multas, encarcelamiento, destierro, pena de muerte, etc.) el derecho es una expresión social acompañada de sanciones legales. En cambio, la violación de una norma moral acarrea únicamente lo que se llama remordimiento moral.

### **2.3.4 Normas morales y normas sociales**

Dentro del comportamiento normativo se encuentran reglas convencionales que no pertenecen propiamente al ámbito de la moral y que regulan también el comportamiento de los hombres en la sociedad. Estas reglas llamadas normas sociales, reglas de convivencia social o del trato social, también entrañan obligaciones y regulan las relaciones de los

---

<sup>44</sup>Radbruch Gustav, INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DEL DERECHO, fondo de cultura económica, S.A de C.V. 1993, pág. 19.

<sup>45</sup> Gálvez Marín, José Luis, DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS, palabras castellanas de origen griego, 2009, pág.210.

<sup>46</sup> Ídem, pág. 54.

individuos; El vestir adecuadamente en una ceremonia, ceder el asiento en el autobús a una mujer embarazada, devolver el saludo, etc. La ética se pregunta si acaso estas reglas tienen un carácter moral, cuáles son sus relaciones y diferencias con las normas jurídicas y morales.

El tipo de obligación que entrañan estas reglas de convivencia social no es, en manera alguna una imposición coercitiva inherente al derecho; tampoco hay en este tipo de reglas, una convicción y adhesión íntima como las que acompañan a las normas morales.

El incumplimiento de una norma social no implica una multa o algo parecido, sino solo la reprobación o el ridículo. Además que todas estas reglas de cortesía en general son cumplidas por el sujeto de manera impersonal y hasta hipócrita. Una forma de saludar y felicitar es casi siempre una especie de cliché, de forma convencional.

Incluso de un grupo social a otro. Mucha de estas reglas, por su intrascendencia, suelen desaparecer rápidamente.

### **2.3.5 Reglas de urbanidad**

“la etiqueta es una parte esencialísima de la urbanidad. Se da este nombre al ceremonial de los usos, estilos y costumbres que se observan en las reuniones de carácter elevado y serio y en aquellos actos cuya solemnidad excluye absolutamente a todos los grados de la familiaridad y la confianza.

El imperio de la moda, a que debemos someternos en cuanto no se aparte de la moral y de las buenas costumbres, influye también en los usos y ceremonias pertenecientes a la etiqueta propiamente dicha, haciendo variar a veces en un mismo país la manera de proceder en ciertos aspectos y situaciones sociales.

Debemos por tanto, adaptar en este punto nuestra conducta a la que sucesivamente se fuere admitiendo en la sociedad en que vivimos, de la misma manera que tenemos que adaptarla a lo que hallemos establecido en los diversos países en que nos encontremos.”<sup>47</sup>

### **2.3.6 Normas morales y normas religiosas**

Para aclarar la esencia de la norma moral, también es necesario compararla con las normas religiosas. Toda religión supone deberes, normas que regulen el comportamiento de los fieles, ahora bien, ¿tienen estas normas un carácter moral? Es obvio que muchas de estas reglas tienen carácter moral, como los mandamientos de Moisés, en cambio otras, por su carácter formal y externo, son indiferentes a la moral (asistir a un culto religioso). Otras normas religiosas pueden hasta atentar con la moral (los sacrificios humanos). Al igual que el derecho, la religión es heterónoma, aquí el sujeto no actúa libremente, la obligación proviene de una suprema autoridad. Por lo cual podríamos hablar de dos tipos de ética:

1. Ética autoritaria (normalmente ligada a la ética religiosa).
2. Ética humana.

En la primera, una autoridad es la que establece lo que es bueno para el hombre y prescribe las leyes y normas de conducta. En cambio, en la ética humana, es el hombre mismo quien establece las normas y es, a la vez, el sujeto de las mismas. Esta distinción entre una ética autoritaria y una ética humana, no significa, que esta última este exenta de autoridad. La diferencia es que la ética autoritaria es de carácter irracional e indiscutible, mientras que en la ética humana se encuentra una autoridad racional, sujeta a críticas y correcciones.

---

<sup>47</sup>Manuel Antonio Carreño, MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS, México, Editora Nacional, 1979.

En la ética autoritaria la crítica a la autoridad no es solo algo no solicitado, sino prohibido. La autoridad irracional se basa por su misma naturaleza en la desigualdad e implica diferencias de valores, o sea, el individuo queda aniquilado frente a una autoridad que se considera siempre superior.<sup>48</sup> En la ética autoritaria la norma proviene de una autoridad trascendente al individuo. La autoridad ordena que la obediencia sea la máxima virtud y la desobediencia, el pecado capital. La rebelión es el pecado imperdonable en la ética autoritaria. El antiguo testamento, en el relato de los orígenes de la historia, ofrece un claro ejemplo de lo que es esta ética autoritaria, con el desafío o el pecado cometido por Adán y Eva,<sup>49</sup> sin embargo, es necesario aclarar que la ética autoritaria no es únicamente en absoluto religiosa, pues también cobra expresión en estados totalitarios y antidemocráticos como fue el caso de Roma.<sup>50</sup>

“La historia de las religiones nos enseña que las normas religiosas exigen, casi siempre, la conformidad de las acciones humanas con la voluntad de un ser supremo. Así, en la India, en Babilonia, entre los hebreos, en Grecia y en Roma, la creencia religiosa cristaliza en códigos, en mandamientos, en leyes y preceptos donde la suprema moral es al propio tiempo la norma divina. En este tipo de moral los soberanos, reyes o profetas, prescriben la conducta a seguir mientras que los hombres obedecen lo que se les muestra como norma superior, como decreto de origen extraterreno y por ello, inviolable.”<sup>51</sup> De este modo vemos como las normas religiosas se presentan como objeto de una revelación. Estos preceptos tienen una procedencia divina, extrahumana y, siendo así, están fuera del alcance del hombre quien no tiene capacidad para comprenderlas y juzgarlas. Es

---

<sup>48</sup> HISTORIA DE LAS IDEAS POLITICAS, instituto de derecho de la academia de ciencias de la URSS y de la universidad del estado de Moscú, pág., 16-20.

<sup>49</sup> LA SANTA BIBLIA, antigua versión de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera, revisión de 1960, libro del génesis, cap. 3.

<sup>50</sup> Petit, Paul, HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD, cap. XXIII-XXXVI.

<sup>51</sup> Garandy, EL MARXISMO Y LA MORAL, México, Ediciones Cuauhtémoc, 1975, pág. 8.

necesario, pues, que la divinidad intervenga directa o indirectamente para dictar su voluntad y hacerla valer.

### **2.3.7 Diferencia entre actos morales y hechos de la naturaleza. Los actos del hombre y los actos humanos.**

El fenómeno moral, como ya hemos visto al relacionar la ética con la psicología y particularmente con el psicoanálisis, pertenece a la conciencia del ser humano. En este, se dice, que los actos libres y consientes pueden ser calificados como buenos o malos, pero en realidad, el hombre es un ser complejo, en su comportamiento intervienen deseos, pasiones, instintos, impulsos que mucho lo asemejan a los animales irracionales, pero también intervienen la razón y la conciencia que son factores propios o exclusivos de lo humano, lo cual se ha intentado explicar desde tiempos antiguos.<sup>52</sup>

De esta manera, lo moral es la expresión más elocuente de esta zona luminosa que es la conciencia humana, la cual nos permite actuar libremente; elegir medios, tomar decisiones y realizar fines o propósitos que consideramos valiosos o adecuados. Para caracterizar los actos morales, los hemos diferenciado o contrastado con los hechos o fenómenos que se dan en la naturaleza, los cuales ocurren independientemente de la voluntad humana: la puesta del sol, la lluvia, etc. Son hechos que se establecen de acuerdo con las leyes naturales, y tomado en sí mismo, son indiferentes o neutrales con respecto a la vida moral. Frente a estos hechos meramente naturales, están los actos humanos, que en la medida que pueden ser juzgados como buenos o malos, adquieren el rango de actos morales: un robo, un soborno, etc. O bien un acto de solidaridad o de ayuda desinteresada.

---

<sup>52</sup>Civita, Víctor, MITOLOGÍA, editada e impresa por Abril S.A., Sao Paulo, Brasil, 1973, pág. 305-321.

Estas son acciones realizadas por personas, actos que implican todo un proceso de interiorización o concientización de las normas y valores que conforman una determinada moral. La ética no desconoce que el ser humano es un ser psico-biológico, inmerso en el mundo de la naturaleza, explicable, en muchos sentidos por las leyes y procesos que lo rigen. Sin embargo, este mismo ser humano, está dotado de una conciencia moral que le permite distinguir lo bueno de lo malo, y que le posibilita trascender o rebasar el mundo inmediato de las necesidades básicas (comer, dormir, satisfacer necesidades biológicas, apetitos sexuales, etc.) por ello “aún cuando la sed y el apetito sexual del hombre estén completamente satisfechos, él no está satisfecho.”

Sus problemas más importantes, en contraste con el animal, no quedan resueltos con eso, sino que entonces apenas comienzan. El ser humano lucha por el poder,<sup>53</sup> el amor<sup>54</sup> o la destrucción<sup>55</sup>; arriesga su vida por la religión o por ideales humanitarios<sup>56</sup> o políticos,<sup>57</sup> y estos esfuerzos son los que constituyen y caracterizan la peculiaridad de la vida humana. Cumpliéndose aquella frase, “no solo de pan vive el hombre.”<sup>58</sup>

En virtud de esta doble faz que se da en el ser humano, constituida por su naturaleza biológica, por un lado, y por otro, por actos o comportamientos que lo ligan al mundo moral, en la ética se distinguen dos tipos de actos:

1. los actos del hombre.
2. los actos humanos.

Expliquemos esto de manera breve:

---

<sup>53</sup> Maquiavelo, Nicolás, EL PRÍNCIPE, graficas modernas, Bogotá, 2004, cap. VIII.

<sup>54</sup> Goethe, Johan Wolfgang, DIE LEIDEN DES JUNGEN WERTHER (LOS SUFRIMIENTOS DEL JOVEN WERTHER), editorial ALBA, Alcobendas, Madrid, 2001.

<sup>55</sup> Goethe, Johan Wolfgang, FAUSTO, RBA editores, S.A., Barcelona, 1994.

<sup>56</sup> Garrido, Miguel Armando, MAHATMA GANDHI, SER HUMANO EXCEPCIONAL, centro de investigación para la paz, México, pág. 17

<sup>57</sup> Sartre, Jean-Paul, LES MAINS SALES (LAS MANOS SUCIAS), librairiegallimard, París, 1947.

<sup>58</sup> Fromm, Erich, ÉTICA Y PSICOANÁLISIS, México, FCE, (breviarios, 74), 1966, pág.55.

Los actos humanos son aquellos que se realizan en forma libre y consiente y por tanto, desde el punto de vista moral, son susceptibles de ser buenos o malos. Estos actos humanos, como podría ser el declarar algo verdadero o falso, ayudar a una causa noble, cumplir con nuestro deber, etc. Constituyen lo esencialmente humano, de ahí el nombre de “actos humanos”, ya que son acciones que solamente el ser humano realiza. En este tipo de actos juegan un papel decisivo la voluntad, es decir, el querer humano y la conciencia, los cuales le imprimen el carácter de actos plenamente consientes y voluntarios. A diferencia de los primeros, los actos del hombre son aquellos que nos ligan al ámbito biológico y que por ende, compartimos con los animales. Estos actos lejos de ser consientes o reflexivos, se efectúan de forma espontánea, instintiva y mecánica ya que obedecen a una necesidad física inherente a todo ser humano. Como sería el acto de respirar, toser, dormir, y en fin, de reaccionar ante cualquier estímulo del cual no somos consientes.

Es preciso observar también que un mismo acto “puede ser humano, en unas circunstancias, y del hombre en otras. Por ejemplo, ordinariamente la respiración es un acto del hombre, pero en un atleta, que realiza ejercicios consientes y voluntarios de respiración, este acto se convierte en humano”.<sup>59</sup> Mientras que, como hemos observado, los actos humanos pueden valorarse como buenos o malos, dignos o indignos, desde el punto de vista moral. A nadie se le ocurriría, por ejemplo, condenar a alguien como inmoral porque tiene una mala digestión o porque ha perdido el apetito o haya soñado una pesadilla. La pequeña distinción que hemos hecho entre “actos humanos” y “actos del hombre” nos han servido para ubicar y caracterizar al acto moral, verdadero resorte de nuestra vida humana, que nos convierte en personas responsables de nuestro actuar.

---

<sup>59</sup> Cfr. Álvarez, Carolina, ÉTICA ODONTOLÓGICA, México, UNAM, 1993, pág. 50.

### **2.3.8 La moral y su relación con otras actividades humanas.**

Esta breve incursión por el mundo de la moral concluirá con una comparación de la moral con otras formas de vida o actividades humanas. En este párrafo no debe olvidarse la distinción que se hizo entre ética y moral. Se trata de comparar la moral con otras actividades humanas y no la ética, de la que ya hablamos anteriormente.

### **2.3.9 La moral y la religión.**

La moral y la religión se relacionan en la medida en que pueden coincidir. Las religiones se preocupan por moralizar al hombre. Podemos decir que todas las religiones contienen, implícita o explícitamente un código moral. En la religión, la norma moral tiene un origen sobrenatural; es a histórica, es decir, no depende de los sucesivos cambios que se producen en la vida real. Por otra parte, ya hemos hecho referencia al carácter heterónomo que entrañan las normas religiosas. Su fundamento, la fuerza de su obligatoriedad es expresión de la voluntad divina, en este caso “la norma tiene vigencia porque Dios lo quiere”.<sup>60</sup> Otra característica de las normas religiosas es su carácter prohibitivo, es una moral negativa, esto lo podemos comprobar con el decálogo, en donde encontramos que 8 de los 10 mandamientos que contiene son prohibiciones.

Es necesario destacar que la moral tuvo un origen no religioso, y puede ser desarrollada al margen o independientemente de toda religión, como en el caso de la moral humanista o moral laica. Además la actitud religiosa puede darse separada de la moral.<sup>61</sup> Por ello una de las tendencias del hombre moderno ha consistido en separar la moral de la religión.

---

<sup>60</sup>Cfr. RisieriFrondizi, INTRODUCCIÓN A LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DEL HOMBRE, México, FCE, 1977.

<sup>61</sup> Engels, Friedrich, EL ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO, Jorge A. Mestas, ediciones escolares, proyectos ánfora, S.L., 2001, pág.113-130.

### **2.4.1 Moral y política**

A través de la historia la relación entre la moral y la política han estado ligadas de manera íntima, por ejemplo, en el periodo clásico de la antigüedad, la moral y la política se identificaban de manera plena,<sup>62</sup> sin embargo, posteriormente este enfoque se debilitó notablemente para dar paso a un individualismo<sup>63</sup> y luego a un cosmopolitismo<sup>64</sup>, ya que una diferencia que se establece entre política y moral consiste en que la primera tiene mayor amplitud, pues abarca toda la vida de la sociedad. En cambio, la moral tiene en cuenta el desarrollo de la conciencia de los individuos, establece relaciones más personales.

Pero, así como la política puede darse vinculada con la moral, cuando la actividad política persigue la formación moral de los ciudadanos, como en el ejemplo de los filósofos griegos, también puede darse en forma separada y hasta opuesta; cuando la actividad es del todo indiferente a los preceptos morales, siendo su único interés la consolidación del poder político. Esto puede observarse, por ejemplo, en la concepción política de Maquiavelo, quien tal vez podría ubicarse en lo que se llama realismo político, que es una tendencia legítima a hacer de la política una esfera específica, autónoma y a no limitarse a los buenos deseos o intenciones del político. Es precisamente esta lucha entre moral y política la que nos interesa, de la cual esperamos obtener una conclusión satisfactoria en el siguiente capítulo.

---

<sup>62</sup>Platón, LOS DIÁLOGOS, la República, editorial Porrúa, México 1981, pág.

<sup>63</sup>HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS, instituto de derecho de la academia de ciencias de la URSS y de la universidad del estado de Moscú, pág., 50-53.

<sup>64</sup>Ídem, pág., 55-64.

## **CAPÍTULO 3**

### **ÉTICA, MORAL Y POLÍTICA.**

En este capítulo intentaremos desarrollar un enfoque más sutil, con la intención de encontrar la parte central o mayormente problemática entre la ética, la moral y la política, al menos a mí, esperando que lectores puedan quedar satisfechos, ya sea a favor o que por lo menos tengan el suficiente material para refutar.

#### **3.1.1 La política desde una perspectiva real.**

Al utilizar este término, lo hago con la intención de poder transmitir mi idea con respecto al tema, para tener una mejor comprensión de mi perspectiva, ya que no es mi intención utilizar términos medio ni medias tintas, lo cual aunque útil no es actualmente de nuestro agrado, por ello, cuando utilizamos la palabra política, hacemos referencia a la realidad política, es decir, la realidad que se encuentre delante de nosotros de forma desnuda, sin engaños. Como sabemos, al utilizar la palabra realidad hacemos referencia a la realidad social, es decir a la realidad de la polis como dirían los griegos, la cual es objeto de estudio de la sociología como de la filosofía, que tiene en ella una subdivisión en el campo de la política, de lo cual no indagaremos mas pues no es nuestra intención descubrir la diferencia entre el campo de estudio de la sociología y la política, sino el de la relación conflictiva entre la ética y la política.

Desde nuestro punto de vista, la política se encarga de investigar dos aspectos:

1- El comportamiento político.

2- Las estructuras políticas.

Identificando cada una de ellas podemos decir que las primeras se encargan de estudiar el comportamiento político de las personas, orientado al aspecto psicológico; el segundo en cambio, está más bien enfocado al aspecto psicológico, pero a nivel social. Estos aspectos son muy necesarios y dignos de ser estudiados, debido a su alto grado de importancia, ya que la política es un campo del saber que debe interesarnos a todos. Al hablar de política no debemos restringirnos a uno u otro aspecto en particular, sino más bien general, debido a que un individuo con personalidad política o dicho de otra forma un político no está determinado en cuanto tal por su modo de ser como persona, ni por sus impulsos o iniciativa, espontaneidad, su condición social, ni por sus habilidades a nivel personal ya sea de tipo físico o intelectual, es necesario tomar en cuenta sus condiciones materiales, ya que si no posee las condiciones necesarias para triunfar no podrá desarrollarse<sup>65</sup> además de eso, un político debe poseer ciertas “cualidades”, entre ellas encontramos la de saber disfrazar sus verdaderas intenciones, por ejemplo, un político puede ser amoral en su fuero interno, pero debe tener la habilidad de saber ocultarlo, ya que sería un mal político si deja a un lado el aspecto moral como arma política; esto le generaría adversarios o antipatía con algún sector de la sociedad, principalmente en sociedades como la nuestra, colmada de religiones y prejuicios. Por ello el saber encubrir, enmascarar o disfrazar aunque sea de manera tenue sus verdaderas intenciones, le permitirá al político reforzar sus puntos débiles, con los mojigatos, evitando con ello ser atacado o al menos podrá resistir de mejor manera las investidas de su adversario, por ello un buen político no debe de manera ingenua entregarse a la inmoralidad, ni mucho menos declararse como tal, si desea hacerlo, tiene que ser de manera encubierta, esto por supuesto para poder obtener sus objetivos en el campo de la política, ya que desde el punto de

---

<sup>65</sup>Woods, Alan, ASCENSO Y CAÍDA DE NAPOLEON BONAPARTE, fundación Federico Engels, Demofilo, 2010, pág. 13.

vista de la ética aun nuestras palabras son consideradas como dañinas, y nuestros pensamientos retorcidos, ya que esto nos refleja una personalidad obscura y compleja. En pocas palabras el buen político, es aquel que sabe lo que dice, cuando, como y para qué; en su fuero interno se miente así mismo y a los demás, con la consigna de engañarse a sí mismo para engañar a los demás, esto lo comprobamos al conversar con alguien que tiene un punto de vista y por mucho que intentemos persuadirlo de su error no logramos hacerlo cambiar de parecer; esta actitud aunque contraria al aspecto ético, es verdadera y constante en este tipo de personas; al decir esto, es mi intención develar algunos aspectos del político típico con la intención de identificarlos y de esa manera saber cómo tratar con ellos o por lo menos defendernos de mejor manera, esta aclaración es necesaria para que el lector no piense que mi actitud es negativa o pesimista, lo que hago es desarrollar abiertamente y de la forma más sincera posible lo que la realidad nos refleja, no quiere decir con esto que yo consienta estas actitudes, simplemente las cosas son así. Además, hemos podido notar que el buen político al igual que el buen líder debe estar dotado no únicamente de un buen discurso, sino también de una personalidad imponente, con un cierto grado de poder de seducción, además de buen semblante, además de un plus extra que le permita alcanzar sus logros, de lo contrario le será muy difícil obtener el éxito esperado<sup>66</sup>, este preámbulo ha sido para conocer un poco sobre la personalidad del político, pero es necesario conocer además su campo de movimiento o mejor dicho en donde realiza estas y muchas otras actitudes de su personalidad, en donde se ejercita y obtiene sus triunfos y derrotas: las estructuras reales. Precedentes de la ciencia política. La ciencia de la política es una ciencia positiva que quiere conocer como la realidad de lo político, es decir, conocer por debajo de su apariencia meramente formal, jurídica o institucional. Es por eso que los teóricos que se han encargado

---

<sup>66</sup>Aristoteles, ÉTICA NICOMAQUEA, grupo editorial tomo S.A. de C.V. México D.F. libro I, sobre el bien humano en general, pág. 23.

del estudio de esta ciencia han sido personas con una mirada aguda y un olfato sensible, encarándose con la política como hecho real, ateniéndose a ello, sin intentar disfrazar sus verdaderos aspectos<sup>67</sup> de lo contrario se convertirían en verdaderos hipócritas, título que han desechado para adoptar el que se les ha otorgado a través de la historia, “la encarnación del diablo”, cosa que en lo particular no considero así, por el contrario, pienso que el verdadero problema es de los santurrones y puritanos que se escandalizan cuando les es mostrada la realidad tal cual es, las personas están demasiado acostumbradas a engañarse, a no ser sinceras consigo mismas, y no les gusta cuando alguien les destruye su confortable visión idealista del mundo, la que por fabulosa que sea no es más que una utopía, pero en lugar de entender que dicho ideal no es posible por mucho que se desee, lo que hacen es aferrarse a él, lo cual no es negativo del todo, pero que las personas deben tomar conciencia que la realidad como tal es distinta; es por eso que pensadores como Marx, Nietzsche y Freud son considerados como verdaderos maestros de la sospecha,<sup>68</sup> por ser especialistas en desenmascarar los vicios de la sociedad, y por supuesto en base a lo dicho anteriormente son los más combatidos. Lo difícil del trabajo de estos maestros de la sospecha es que el realismo político difícilmente se mantiene como únicamente descriptivo, estos pensadores representan también utopías o ideales de sociedades, que sus seguidores más radicales muchas veces se encargan de realizar o al menos lo intentan, por eso es necesario hacer la diferencia también entre pensadores morales y amorales, aunque se desee es muy difícil que un político, un pensador o un simple ciudadano se mantenga imparcial, ya que esto lo convertiría en un verdadero “inhumano” al mantenerse indiferente a la realidad.

La realidad política con algunas de sus connotaciones

---

<sup>67</sup>Nietzsche, Friedrich, ECCE HOMO, pensadores universales, editoriales gradifco, buenos aires, argentina, 2007, pág. 12.

<sup>68</sup> Torralba, Francesc, LOS MAESTROS DE LA SOSPECHA, MARX, NIETZSCHE, FREUD, fragmenta editorial, S.L., Barcelona, 2013, pág. 7

Como mencione anteriormente la ciencia política tiene como objeto el estudio de las estructuras a nivel político y su funcionamiento. Durante mucho tiempo, los únicos que se han dedicado a estudiar la política a nivel real han sido unos pocos filósofos<sup>69</sup> y juristas<sup>70</sup>, cuando debería ser un tema en constante estudio y discusión, pues en él se sustenta el poder, y la definición de la estructura de la sociedad, ya que a lo largo de la historia hemos podido notar que el grupo social que ha ostentado el poder en un momento determinado de la historia ha intentado consolidar y estabilizar su situación de dominio sobre los demás, intentando establecer un sistema estático de leyes, valores y creencias, diciéndole a la gente que es lo mejor y muchas veces incluso como deben pensar.<sup>71</sup>

Estableciéndose como elite y como únicos dignos y depositarios o personas capacitadas para dirigir los intereses del estado y la sociedad,<sup>72</sup> logrando legalidad y legitimidad aún incluso si es necesario por la fuerza, esto porque tuvieron el ímpetu y la determinación de lograrlo, sin importar el precio<sup>73</sup>, al decir esto, lo hago con la intención de demostrar en cierto grado que tanto la moral, aunque sea disfrazada y el derecho pueden ser utilizados como herramientas de lucha para alcanzar fines políticos determinados. El hombre de personalidad política independientemente su tendencia es un reflejo de una realidad más amplia en la que está envuelto y de la que depende, esto es muy importante decir ya que en nuestro tema es necesario poner nuestra mirada en las condiciones sociales y no únicamente en la actitud o la habilidad política de un individuo, ya que una persona con enormes talentos no podría prosperar en condiciones tan adversas, si comparamos esto con ejemplos de la naturaleza podemos ver como las plantas, por muy buena o fuerte que sea su especie no puede

---

<sup>69</sup>Platón, Aristoteles, Maquiavelo, entre otros.

<sup>70</sup>Merleau-Ponty.

<sup>71</sup>Entre estas culturas dominantes podemos encontrar: Grecia, Macedonia, Roma, Francia, Alemania, USA.

<sup>72</sup>Petit, Paul, HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD, cap., pág. 14, Pág. 29.

<sup>73</sup>Suetonio, VIDA DE LOS DOCE CESARES, editorial cumbre, S.A., 1978, "julio cesar", pág. 45-46.

desarrollarse sin tener condiciones optimas, aunque no negamos que puedan existir excepciones, de igual manera puede ocurrir lo mismo con los políticos, pero no es la generalidad, además que una persona con poca habilidad puede aprender mucho y formarse en su personalidad política, tal vez no de estrategia, pero por lo menos podrá comprender de mejor manera la realidad en que está inmerso, e intentara cambiarla. Surge la pregunta entonces ¿es el individuo el que cambia a la sociedad o la sociedad es la que cambia al individuo? Podría objetarse la importancia de los lideres natos algo que es innegable, los cuales simplemente no les gusta la sociedad en que viven y deciden cambiarla, en lo particular considero que estos obtienen su personalidad de la realidad, pero no de su realidad inmediata, sino histórica, identificando los tipos de sociedades y de personajes ilustres que más se adecuen a su personalidad, implementando en su época las buenas ideas de estos e intentando no cometer los mismos errores. Además de reflexionar sobre las estructuras políticas y sobre el aspecto psicológico, no hay que dejar a un lado el aspecto cultural, en el sentido de un conjunto de saberes que si se poseen, proporcionan prestigio y adorno, pero que lejos de considerarse como poco útiles, pensando que se pueden o no se pueden poseer (el que no los posee es considerado inculto), lo cual es un error, ya que en sentido general no es posible que un ser humano no posea cultura, o sea, no es posible que un ser humano no pueda ser ubicado o identificado con una determinada pauta o modo de comportamiento, ya que todo ser humano se desarrolla en la polis, en una comunidad, la cual le enseña y le transmite a cada uno de sus miembros aquello que considera valioso e importante para la formación de éste y a la vez, para el buen desarrollo de la comunidad.

He allí el porqué de la importancia del estudio de la antropología cultural, la cual nos permite observar el verdadero fondo de las cosas ya que muchas veces nosotros nos encontramos tan inmersos en nuestra forma de vida y de comportamiento, no vemos mas allá, pero lo necesario en

nuestra personalidad sería averiguar de manera constante el porqué de las cosas, poder agudizar la mirada, observar nuevas culturas comportamientos y tradiciones que nos permitirían enriquecernos como personas, y comenzar a observar cosas que pasamos por desapercibidas ya sea de manera consciente o inconsciente; solo cuando logremos ampliar nuestro entendimiento y superar prejuicios dando apertura a las culturas que son extrañas para nosotros, seguramente podremos comprender de mejor manera las inquietudes e intereses de los demás.

Como bien sabemos, la realidad política está constituida ante todo por las estructuras de poder y desde luego su funcionamiento, ya sea de buena o mala forma, y en lugar de poder, normalmente se utilizan los términos Estado o Gobierno. En lo particular, considero que el término Estado posee una connotación semántica en donde pareciera mostrarnos una condición estática, contradictoria con el termino, ya que en la sociedad lo que más existe es el dinamismo. Otro aspecto que es importante analizar es que comúnmente al hablar de Estado, inmediatamente hacemos referencia o nos ubicamos con el aparato de gobierno, pero, el aparato de gobierno no lo es todo, incluso algunas veces no es más que una simple pantalla, y que el verdadero poder es lo que está detrás de este, lo cual se conoce como las fuerzas políticas reales, como sabemos, los gobiernos estas conformados con personas interpuestas, por vía “democrática” que conforman los poderes llamados, legislativo, ejecutivo y judicial, destacando que en realidad no son más que delegados del poder verdadero, que también está conformado por personas reales, las cuales buscan satisfacer sus intereses sin importar que acciones tengan que realizar los subalternos o las posibles consecuencias que les traerán sus acciones en favor de ese poder real, consagrando con ello la teoría de Aristóteles sobre las herramientas animadas e inanimadas,<sup>74</sup> en donde el

---

<sup>74</sup>Aristoteles, LA POLÍTICA, editorial ALBA, Alcobendas, Madrid, 2007, cap. II, teoría de la esclavitud, pag.31-37

subalterno debe abandonar su punto de vista y responder a los intereses de otro, a cambio por supuesto, de algún beneficio mínimo, esto es sobre lo que verdaderamente reflexiona la política. El poder político como podemos observar en la realidad podemos conceptualizarlo entre dos puntos de vistas o polos:

1. El poder ejercido como fuerza coercitiva, esto desde el aparato del estado.
2. El poder de manera indirecta por la presión de las masas o democrática, por medio de protestas, manifestaciones, etc. también por las acciones encubiertas ejercidas por los grupos de interés, es decir el poder revestido de ascendencia, prestigio.

Este último es el que se conoce como poder de desestabilización, el cual representa un poder como autoridad, este poder ascendente o de autoridad resultado de la legitimidad convertida luego en legalidad. En la actualidad los partidos políticos y la opinión pública en cuanto “opinión de las masas” configurada por la elite de dichas instituciones políticas, han sido los principales creadores de poder ascendente, a través de las reuniones públicas, y en la lucha por la participación en los escenarios parlamentarios.

En la sociedad actual, los medios de comunicación en masa cumplen un papel muy importante en las luchas por el poder, ya que los acerca y les permite interactuar con los principales actores, dándoles la falsa impresión al espectador de que es escuchado y tomado en cuenta cuando en realidad no es más que un producto de la demagógica lucha por el poder, bajo el disfraz de la canalización de la voluntad popular, con frecuencia estos esfuerzos no son más que algo superficial o como podrían pensar algunos, como algo necesario en la búsqueda del poder, y que en

lugar de considerar al pueblo como el principal actor político de la sociedad en realidad es la marioneta de los que verdaderamente ostentan el poder, las cabezas políticas, los dueños del mundo.

La ciencia política en cuanto disciplina teórica solo se ocupara del estudio concreto de decisiones políticas particulares, para obtener a partir de esa causa una teoría que fundamentalmente habrá de consistir en una tipología que refleje el trasfondo de las estructuras de poder y sus modos de funcionamiento, ya que cada uno de las formas de gobierno, los vicios, errores y virtudes de las estructuras de poder no son más que el reflejo de las pasiones de los que ostentan el poder, esto en cuanto les sea posible, es decir, hasta donde alcanzan sus facultades, ya que aunque su deseo de reorientar la sociedad sea enorme, no puede hacerlo sin tomar en cuenta a las personas que la conforman, pues entre las cosas más difíciles de cambiar en una sociedad, esta la costumbre; aunque un modelo político sea genial, no se puede simplemente quebrar los valores reconocidos e implantar unos nuevos, aunque existan pensadores que así lo desearan,<sup>75</sup> además, para cambiar una sociedad no basta únicamente con que los que ostenten el poder quieran hacerlo, es necesario que el pueblo esté dispuesto que tenga el deseo de querer cambiar su situación, algo que considera inadecuado o que le perjudica, sin ello los ideales de los líderes nunca serán posibles en la realidad.<sup>76</sup>

Y es que el verdadero objetivo del que tiene el poder es modificar la sociedad a su favor, y el del libre pensador o revolucionario es el de cambiar la sociedad según la forma de lo que considera más justa.

Esto coincide en el campo de la ética, ya que como mencionamos anteriormente la ética lejos de ser una disciplina inminentemente teórica posee cierto grado de orientación práctica, ya que las reflexiones que

---

<sup>75</sup>Nietzsche, Friedrich, HUMANO DEMASIADO HUMANO, editorial jurídica salvadoreña, 2005, pág. 14.

<sup>76</sup> LA SANTA BIBLIA, antigua versión de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera, revisión de 1960, libro del éxodo, cap. I.

argumenta y las conclusiones que formula, lejos están de ser simplemente contemplativas o meramente descriptivas, su verdadero objetivo es cambiar la personalidad del individuo en cuanto sea posible, de igual manera la ciencia política no se limita únicamente a describir la sociedad, lo que le interesa es intentar transformarla, como hemos dicho anteriormente, las estructuras de poder en el aparato del Estado buscan decretar leyes y orientar la sociedad desde su propia perspectiva, desde su condición social intentando fundamentar sus principios y sobre todo intentando proteger sus intereses, esto genera acciones de oposición y de lucha por el poder, semejante a lo que ocurre en la sociedad a nivel general, en menor grado, menos conflictivo, en donde existen normas y reglas de comportamiento que intentan orientarnos hacia el comportamiento que es el más adecuado para convivir en sociedad, siempre existe gente que no está de acuerdo con estas normas, no sea adaptan.

Estas normas varían según la condición social y económica al igual que los intereses de la política,<sup>77</sup> es decir ni la política ni la ética tiene un enfoque meramente neutral, ambas desean cambiar la sociedad, además existe una relación entre ética y política en el momento que un gobernante o como mencione anteriormente las estructuras de poder intentan reflejar sus ideas en la sociedad, estamos en ese momento hablando de actos valorativos, de formas de pensar, de juicios, enfoque, puntos de vista etc.

De la conducta de unos pocos exteriorizada a través de los órganos de poder que por supuesto no coincidirán con muchos, sino únicamente a la elite de sus argollas de poder estarán en contra de los que en ese momento

---

<sup>77</sup>Nietzsche, Friedrich, ZUR GENEALOGIE DER MORAL, (LA GENEALOGÍA DE LA MORAL), proyectos ánfora, Jorge A. Mestas, ediciones escolares, S.L. 2001, primera disertación, “bueno y malvado” “bueno y malo”, pág. 21-46.

luchen por el poder, y que por supuesto no lo poseen, y que utilizan estrategias para recobrarlo u obtenerlo por primera vez.

La obtención del poder es algo importante, ya que no existe mejor manera de exteriorizar nuestra pasiones más que en la posesión de este, esa es la magia del poder, permite canalizar nuestra verdadera personalidad, no existe reserva porque no se necesita tenerla, lo único que se necesita es no violentar de forma tan abierta o descarada los intereses ni tablas de valores de los demás, si se desea hacer, debe hacerse de la manera más sutil posible, de lo contrario, se crearía condiciones adversas, echando a perder sus deseos, creando una oposición general, brindando una herramienta útil a su adversario y aun más terrible, las frustración de sus aspiraciones y deseos reprimidos, lo que le llevara a intentar destruir o luchar contra aquello que no le permite realizar ese instinto de liberación.

En este proceso se realiza un debate entre la ética y la política en donde se intenta luchar por el poder, combatiendo ya sea el fuero interno o la presión moral colectiva, intentando liberar la olla de presión, pero intentando contenerla para no quedar en evidencia y ser reveladas sus verdaderas aspiraciones, ahora como mencione anteriormente no solo debemos centrar nuestra mirada en la lucha ético-moral contra la política, sino que también es necesario poner atención a las condiciones sociales, ya que si el que toma el mando o el poder debe hacer reformas entre ellas las jurídicas, reformulando, por ejemplo la constitución política, plasmada en el papel, que normalmente no es suficiente, pero que “debe” ser posible en la realidad, para ello es necesario contar con el apoyo de estadistas y tratadistas, además de cómo mencionamos contar con la base solida en el argumento para poder ser realizable en la estructura social, y unas fuerzas políticas y económicas que la hagan posible, en particular considero que es una de las partes más complicadas, ya que sería casi como el poder sincronizar varias mentes que tengas las mismas buenas intenciones o mejor dicho que respondan a los mismos intereses.

He ahí el porque considero que existe divisiones en los gobiernos, ya que no se logran unificar primero, porque el ser humano no es un individuo universal no puede ser enmarcado en un determinado grupo o forma de pensar, como dije anteriormente con las normas morales debe ser ,él quien debe aceptarlas de manera libre y consiente, cosa que es muy difícil en la política ya que siempre existirán distintos tipos de aspiraciones y mentalidades que no permitirán la unificación de un mismo esfuerzo, ya que incluso entre aliados existirá lucha, claro está, que esto no quiere decir que aunque sea de alguna forma o en algún grado mínimo no haya sido posible este tipo de aspiraciones, lo cual es sin duda la que ha logrado obtener avances geniales en aspectos políticos, llegando a consolidar con ello reinos e imperios, sé que esto no es muy común, pero si es posible en base no a caprichos, sino en base a contestar una exigencia o demanda de la realidad, por lo cual, se confirma el hecho de que la practica va inscrita en la esencia misma de la ciencia política, confirmando el hecho de que al igual que los juicios éticos intentan modificar las actitudes morales, los juicios en política intentan modificar las actitudes políticas y por supuesto la realidad política, como mencione anteriormente, las nuevas políticas impulsadas, los posibles cambios y el deseo de transformación en la sociedad surge a partir de actitudes personal, ya sea de manera individual o colectiva, a una exteriorización de los deseos de los participantes.

Para expandir sus ideas deben por supuesto ir de la mano con las buenas relaciones públicas, el buen carisma, la presencia, la personalidad, la buena oratoria o la simpatía, con lo cual obtendrá la aceptación de las mayorías con mayor facilidad, por lo tanto, esto es algo inseparable.

### **3.1.2 Relación entre ética y política**

Como el lector ha podido observar en las páginas anteriores, mi enfoque y puntos de vista realizados sobre la política han sido mayormente negativos.

Además mencione que la ética no es algo que ya este dado en nosotros de manera natural o que al tener cierto criterio de ella sea algo acabado e irrefutable, sino por el contrario, hemos mencionado que es algo que se aprende por medio de la costumbre y que conlleva una lucha constante por conseguirla, es decir por alcanzar el sentimiento de lo bueno, es algo constante que el ser humano desarrolla a lo largo de su vida y que al termino de ella ha obtenido, ya sea en mayor o en menor escala, dependiendo por supuesto de su entorno y su disposición, esto no es algo simple, implica toda una exigencia, una demanda, una aptitud y si se quiere una voz que esta de manera constante molestándonos, que no permite que pasemos por alto ciertas acciones, una especie de deseo interno, una sed de justicia. Por el contrario, entendemos por política una realidad temáticamente descubierta, y estudiada por la sociología y las ciencias políticas, que se encuentra completamente en si dada, lo único que se necesita es realizar de manera sutil algunas reglas técnicas que nos permitan obtener ciertos objetivos. En la política se encuentra también una lucha constante, pero no por la justicia, sino por el poder, “el poder político” y todo lo que ello conlleva, cuando surge ese deseo o aspiración por el poder político se deja a un lado el aspecto ético; al decir hago referencia a lo que he mencionado anteriormente, cuando decía que el político oculta sus verdaderas intenciones con el objetivo de obtener partidarios, o también cuando algunas personas que ostentan el poder deciden que hacer para lograr sus objetivos, discutiendo y tomando decisiones en sus círculos íntimos de poder.

Desde luego, este proceso implica un debate, pero tal vez no ético, sino intelectual, como lograr su objetivo, su deseo insaciable de poder, sus más bajas pasiones, sin ser visto como un amoral y que por el contrario su estrategia pueda ser tan sutil que en lugar de obtener el rechazo popular, obtenga una aceptación tal que su nombre pueda ser entonado en una canción heroica y que tanto en el sufrimiento como en la gloria el pueblo se identifique con él, como una especie de caudillo, llorando sus tristezas y celebrando sus alegrías, al buen estilo de las tragedias griegas.<sup>78</sup>

Cabe mencionar que al decir esto mi intención no es simplemente de escandalizar al lector, sino también de hacerle notar el verdadero proceso y conflicto ético-político. Como sabemos, en la ética existe una búsqueda del bien de manera constante, ya que ésta posee en sí misma un dinamismo y autocorrección que no permite su estancamiento, además de una constante discusión que ha permitido su perfeccionamiento y que por lo tanto, a logrado superar, si se quiere decir así, en el aspecto evolutivo o dialéctico a la política, ya que debido a que esta ciencia ha sido desde la antigüedad patrimonio de unos pocos, no ha tenido las duras críticas que han recibido otras disciplinas, por lo tanto, su perfeccionamiento ha sido mucho más lento o por lo menos desconocido para nosotros, siendo utilizada únicamente para la convivencia social (de los pobres) al servicio de los que ostentan el poder.

Pareciera que la ética y la política son más bien herramientas de dominación, ya sea para mantener sometidas a las mayorías, o como instrumento pedagógico que les enseña a las clases altas cómo administrar el poder y perpetuarse en el.

---

<sup>78</sup>Aristoteles, LA POETICA, Emece Editores, S.A., buenos aires, 1974, pág. Cap. XIII.

Con esto se deja a un lado el aspecto moral, la clase dominante se dedica de manera oculta a conspirar, utilizando a las masas para obtener sus propósitos, ¿pensarán que es una loca postura de mi parte? No es simplemente la realidad, es esa cruda verdad que intentamos dejar al desnudo, realidad que en muchas ocasiones se ha hecho perpetua, pero que en otras ha sido descubierta, generando indignación y el odio popular cuando han sido sacados a la luz los vicios y excesos del que tenía el poder lo ha perdido, y ha sido retomado por su enemigo,<sup>79</sup> ese es principalmente el problema de nuestra investigación ¿Cómo relacionar la ética y la política para formar una ética política? ¿Es posible o no es posible la ética política? Esto no es pregunta fácil, desde mi perspectiva, el hecho de intentar relacionar la ética y la política no es posible, ni siquiera en la formulación o estructuración de la frase, ya que cuando decimos ética y política, podemos observar que el trabajo que hace la “y” en esta frase es la verdadera conclusión del problema, la exclusión de una por la otra o por lo menos la separación. Este que es el verdadero problema de nuestra investigación, y por supuesto es a lo que intentaremos darle solución, desde un punto de vista no lineal, ni unilateral sino desde una perspectiva con un doble sentido, intentando no dejar de lado uno de nuestros temas u orientarnos hacia un enfoque único, deseo responder algunas interrogantes y dejar clara mi postura, para ello es necesario abordar tanto, el enfoque teórico como el práctico, es decir, no dejar de lado el aspecto de lo real, el cual es ámbito de la ética como reflexión personal y el de la política como herramienta práctica en la búsqueda de poder.

Nuestro primer punto de partida será la posibilidad de una verdadera relación entre la ética y la política. Desde nuestro punto de vista esta relación conflictiva puede ser abordada desde distintos enfoques de los cuales mencionaremos algunos:

---

<sup>79</sup>Suetonio, VIDA DE LOS DOCE CESARES, editorial cumbre, S.A., 1978, “julio cesar”, pág. 49-54.

En el realismo político<sup>80</sup>, la moral es posible únicamente de forma idealista en el peor sentido de la palabra, es decir, algo completamente irreal, utópico; por ello debe mantenerse al margen de la política, ya que lo único que haría, de intervenir, es un trabajo perturbador. Por lo cual desde esta perspectiva la actitud del político debe desentenderse de la moral o debe saber disfrazar sus intenciones en ella, ya que muchas veces lleva sus decisiones hasta las últimas consecuencias, y para ello, necesita transgredir algunos lineamientos y algunas barreras morales, de forma hábil, en cambio, si tomara el camino opuesto y se dejase llevar por su enfoque personal, la influencia de una persona querida, sus creencias religiosas, etc. retrasaría, la obtención de sus metas si es que no las eliminaría; volviéndose un santurrón, inservible para los asuntos de la política, el Poder y del Estado, tomando decisiones cada vez mas reservadas, con el objeto de no perjudicar a otros santurrones que rozan la cobardía, sin poder ver en ningún momento que le traerá grandes peligros y terribles consecuencias, ya que el hecho de que su conciencia, “yo interno”, alma, etc. no le permita realizar acciones drásticas, o por lo menos con el suficiente carácter para dirigir asuntos tan importantes; lo que será su perdición, además, estará siempre a merced de su adversario, ya que el hecho de que él como gobernante tenga dilemas morales, no significa que su adversario piensa de la misma manera.

Por esto y muchas otras cosas, gran cantidad de autores coinciden que el aspecto ético de la vida debe reservarse para el ámbito privado y el político para los asuntos del estado, el cual necesita un carácter, debido a que la situación de este es muy parecida al estado de naturaleza, en donde prevaleció la ley del más fuerte.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Morro, Juan, LA NOCIÓN DE INDIVIDUO DESDE EL REALISMO POLÍTICO DE SPINOZA, trabajo de máster: filosofía practica, 2012, pág. 22.

<sup>81</sup> Immanuel Kant, ZUM EWIGEN FRIEDEN, EIN PHILOSOPHISCHER ENTWURF VON IMMANUEL KANT (1795) (SOBRE LA PAZ PERPETUA), editorial tecnos, S.A., Madrid, 1998, pág. 27-30.

El aspecto ético, no tiene nada que hacer en el ámbito público, en pocas palabras desde este enfoque lo moral y lo político son totalmente incompatibles, la única forma en que podrían convivir es limitando una al campo de lo privado y la otra al campo de lo público.

Por tanto, desde esta postura, quien desee actuar en el campo de la política deberá por ley o mejor dicho de manera forzada prescindir de los aspectos morales, además de poseer una personalidad con un carácter inquebrantable, voluntad de hierro, que roce lo insensible sin importar quienes o cuantos sean los afectados.

En un segundo modo de concebir esta relación conflictiva parte del mismo supuesto, es decir de la completa incompatibilidad de la ética y la política, en donde no es posible salvar ambas, se salva una o se salva la otra, ahora, en vez de elegir el campo de la política estableciendo como en la posición anterior, su primacía sobre la moral, se lleva a cabo una repulsa de lo que se considera como malo, en donde se ubicaría inevitablemente el campo de la política, cosa que es muy difícil de hacer, ya que aunque la voz interna que llevamos nos empuje a obrar de alguna manera, eso no significa que los demás coinciden con nuestra forma de pensar, o que consideran bueno lo que nosotros consideramos como tal, ni siquiera sabemos si la conciencia de los demás, los estorba en el mismo grado o la misma intensidad que nosotros, dejando en manos de los peores hombres los asuntos del estado,<sup>82</sup> además, esta postura tendría como consecuencia, la destrucción del Estado o cuando menos su reducción al mínimo, así como, la abstención o limitación en la participación cada vez en mayor grado de la actividad política, esto con la aspiración de conformar un estado ideal, en donde cada individuo tendría por así decirlo una conciencia moral parecida a la de los demás, teniendo como juicio categórico<sup>83</sup>, la obtención de la justicia incluso en detrimento de su

---

<sup>82</sup> Platón, LOS DIÁLOGOS, Editorial Porrúa, S.A., México D.F., 1981, “la República”, pág. 449.

<sup>83</sup> Utilizado o entendido este término como lo entendía Kant; como fue explicado en el capítulo II.

felicidad, cosa que sabemos muy bien que no existe y que no es posible en la realidad, ya que el ser humano es codicioso, avaro, ambicioso por naturaleza deseando cada día más de forma incansable e insaciable.<sup>84</sup>

Las dos posturas anteriores coinciden en el hecho de que la ética y la política no pueden ser compatibles, ya que en uno u otro caso es inevitable la exclusión de una en detrimento de la otra, además, en ambas la relación es conflictiva y su conclusión es intranquila y genera un nuevo conflicto, y es que en la relación conflictiva de ambas se encuentra en medio el ser humano, inmerso de manera inevitable en ambas y en vista que debe tomar una posición las consecuencias son igualmente fatales, si prescinde del aspecto ético, será semejante a las bestias salvajes, desenfrenando sus pasiones e instintos, y si prescinde del aspecto político estará obligado a simplemente dejarse llevar, sin tener la oportunidad de argumentar o combatir a su adversario, ya que si intentara hacerlo tendría que cruzar al otro extremo, es decir entrar al juego político, y de no hacerlo sería violentado como ser humano cada vez de manera progresiva, lo cual, le generaría un conflicto ético al estar inmerso en una sociedad injusta.

Se podría argumentar también que en una sociedad injusta, con una política excluyente, puede surgir un caudillo con un pensamiento ético, que busque la justicia, violentando incluso con ello normas morales y posturas éticas, pero argumentar eso sería un tanto complicado y contradictorio en muchas formas.

Las dos concepciones anteriores tienen de común el supuesto fundamental la imposibilidad de conjugar lo ético y lo político. En uno u otro caso queelijamos, podemos decir, que existe una respuesta tranquila o unilateral ya que no existen más que dos posturas y dos posibles caminos, puesto que

---

<sup>84</sup>Abbagnano, Nicolás, *STORIA DELLA FILOSOFÍA (HISTORIA DE LA FILOSOFÍA)*, Hora, S.A., Barcelona, 2004, pág. 193-200.

solo podemos elegir la política, la moral, prescindiendo o por lo menos intentando dejar a un lado la otra, por el contrario, lo característico en una tercera manera de vivir es la imposibilidad en el sentido trágico, totalmente ausente de los dos modos anteriores.

El hombre que está en esta tercera posición, se ve solicitado por la exigencia moral y por la inevitable actividad política, siente que no puede satisfacer a la una y a la otra al mismo tiempo o sin afectar a la otra; pero por otra parte, no puede preferir, ni tampoco prescindir de intervenir en estas problemáticas.

Lo ético es vivido así, en la política, como imposibilidad insuperable y un tanto trágica. El hombre tiene que ser moral, y también tiene que ser político, la pregunta es ¿puede serlo conjuntamente? Pareciera que no tiene una salida o por lo menos un camino claro, se encuentra a merced de estas dos potencias que lo arrebatan de un lado para otro, sin saber qué hacer, el tirón de lo ético y la resistencia de lo político se ve desgarrado, condenado a inhabilidad y fracaso político por intentar responder a la demanda moral; condenado moralmente porque en definitiva el simple hecho de entrar o intervenir en el juego político ya es inmoral.

Además, desde mi perspectiva, podríamos agregar a todo lo antes argumentado una cuarta concepción, la cual se asemeja a esta tercera en la alta temperatura anímica con que es vivida la tensión. Pero que toma distancia, o al menos se diferencia de ella, así como de las dos primeras en que el supuesto no es ya imposibilidad absoluta, sino la problematicidad constitutiva de la relación entre ética y política, de lo ético en la política.

Es decir de la moralidad política, la cual es ardua en extremo, problemática, difícil, nunca lograda de forma plena, siempre en construcción, y a la vez siempre en cuestión, es decir, siempre en

constante debate y lucha, ante las más terribles críticas, y en el fondo eso es lo más interesante de nuestro tema en discusión, ya que como mencionamos anteriormente, la moral es una lucha, una auténtica lucha moral, lucha incesante, caer y volver a levantarse, intentar capturarla o posicionarse de algo que está constantemente en fuga, en tensión permanente y autocrítica implacable, la relación entre la ética y la política en cuanto constitutivamente problemática, solo puede ser vivida de un modo genuinamente dramático

### **3.1.3 Intento de negación del problema ético-político.**

Acá hago referencia a la forma cómo pasamos por alto o intentamos olvidar este asunto tan importante, en cómo se intenta aplacar, disminuir o suavizar un tema tan ruidoso y áspero, de cómo intenta restársele importancia o por lo menos, no dársela como es debido a problemas tan inmensos; explicare esto a continuación.

Cuando hacemos referencia al aspecto de olvidar o dar por superado este tema, es porque el pensamiento filosófico tradicional ha divagado sobre esto, pareciera que no ha encontrado obstáculo en el pasaje que incluye la relación entre la ética y la política, pareciera que si la han abordado lo han hecho de manera superficial o metafísica, es decir, por encima de lo real, ya que con ello ha podido descansar de manera tranquila en el establecimiento de un modelo de ética política, sin querer ver en realidad, el verdadero problema que existe entre estas, evitando cuidadosamente descender a la concreta realidad, a la verdadera problemática de la política; cuando digo evitando ver el verdadero problema, lo hago, porque no podemos generalizar en este aspecto, ya que algunos autores como Maquiavelo y Hobbes ya habían observado este problema, pero en lugar de ser estudiados mas cuidadosamente, intentando perfeccionar su punto de vista o por lo menos combatirlo con un argumento fuerte, racional y desde

luego apegado a la realidad, prefirieron combatirlos con todas sus fuerzas, desprestigiarlos con las mejores armas que tenían, tanto fue el caso, que incluso en la actualidad la palabra maquiavélico posee una connotación peyorativa, es decir, una condenación en vida, aunque en realidad no sea más que una postura farisaica.<sup>85</sup>

Cuando hablo de la intención de moderar, aplacar, disminuir o suavizar algo tan ruidoso y áspero como lo son los temas de la ética y la política, nos referimos a que algunas veces aceptamos el problema de la relación conflictiva entre la ética y la política, pero se le da una salida muchas veces demasiado simple, como cuando aceptamos a regañadientes la idea de que la política es verdaderamente una doctrina complicada pero que existe una explicación para ella, en donde nuestro interlocutor acepta el planteamiento realista de la política, y cree superarlo haciendo ver por una parte el valor políticamente útil de la virtud.

Es decir, su función práctica, ya que según esto la verdadera razón o conveniencia de la política debe estar ligada a la virtud moral, si por ejemplo hablamos del Estado se podría argumentar que este necesita de forma imprescindible a la virtud moral y no puede ser posible sin ella o al menos no podrá sobrevivir separado de esta, esto lo podemos ver a través de la historia en donde los príncipes o gobernantes “maquiavélicos” han fracasado, de ahí se podría argumentar que los gobernantes malos, son siempre en definitiva malos gobernantes, por supuesto que esto no puede argumentarse de manera general, ya que han existido diferentes connotaciones de la palabra “tiranos” según el contexto histórico, pero, han existido gobernantes que han sido catalogados con este título que han logrado grandes cosas por su gente,<sup>86</sup> además, nunca se ha superado el

---

<sup>85</sup>Boron Atilio, MAQUIAVELO Y EL INFIERNO DE LOS FILÓSOFOS, ensayos sobre Maquiavelo, CLACSO, consejo latinoamericano de ciencias sociales, buenos aires, argentina, 2000, pág. 167-169.

<sup>86</sup>Petit, Paul, HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD, Cap., “los legisladores y los tiranos”, pág. 89-90.

aspecto mítico, o por lo menos, nunca se ha dejado de lado, ya que existen pensadores que referente a esto, podrían argumentar que en la historia existe una tendencia a dejar prosperar el mal hasta donde la providencia lo permita, pero que después de tanto conflicto, problemas y sufrimientos la fortuna termina por inclinarse hacia el lado de los buenos.<sup>87</sup>

Otra forma de disminuir este problema con un enfoque no teológico-metafísico, sino más bien, con un enfoque empírico-individual y muy práctico, consiste en la acomodación de la conciencia moral, es decir, en saber decidir, aunque sea con una postura intermedia y muchas veces vacilante, para tomar “la mejor elección”, en donde el comportamiento elegido pueda satisfacer las exigencias de la ética y las instancias de la política a la vez, lo cual desde mi punto de vista es imposible o al menos poco probable en aspectos claves, que seguramente no podrá resolver problemas complicados y que para lo único que serviría es para “tranquilizar la conciencia” y obtener de cierta manera los intereses del individuo involucrado.

Además, se puede relativizar el problema, si en lugar de intentar darle un enfoque trágico o dramático a la lucha entre lo real y lo ideal, o sea entre el ser y el deber ser, se disminuye la distancia entre estos, hasta volverlos algo trivial, lo cual, en lo particular considero sería una locura, ya que cada época tiene su propio conflicto, según su nivel de desarrollo, tiene sus propios problemas morales, no podemos pretender simplemente de un tajo suprimirlos o pensar que al superar algunos aspectos, no surgirían otros, en nuestra realidad tan cambiante y dinámica, he incluso, aunque se pretendiera, han existido problemas insuperables a través de la historia (ej. El robo, la prostitución, el asesinato, etc.) En pocas palabras, los problemas referentes al aspecto ético han sido inevitables en las sociedades humanas han sido imposibles de eliminar.

---

<sup>87</sup>Collingwood, R.G., THE IDEA OF HISTORY, (IDEA DE LA HISTORIA), fondo de cultura económica, México, D.F., 1984, pág. 117-125.

### **3.1.4 Aparente superación del problema ético-político.**

No hay duda que restarle importancia a una cosa es más fácil que resolverla. De ahí surge la interrogante ¿es posible resolver este conflicto de manera satisfactoria y eficiente?

Han existido filósofos que consideraron que si era posible, como es el caso de Hegel, el cual consideraba que al hacer una síntesis entre la realidad y la moralidad surge lo que él denomina “eticidad” o sea la moralidad, la moral realizada, en su forma objetiva y real.

Hegel, argumenta que de esa síntesis se encuentra la superación entre la ética y la política. Y lo resume diciendo que los preceptos morales pertenecen al orden abstracto, por el contrario la eticidad o moralidad pertenece al orden real, entonces al estar en ámbitos separados es imposible que exista una contradicción.

Hegel, supera el problema desde su perspectiva, al unificar el problema, del plano transpersonal con el curso de la historia, ya que según este autor, el curso de la historia es éticamente bueno, según Hegel, la historia tiene siempre la razón, no se equivoca, sabe cuándo y porque suceden las cosas, absorbiéndose así el deber ser en el ser, eliminando toda posible contradicción.

En cambio, en Marx encontramos una negación de la cuestionabilidad de la relación entre lo ético y lo político, Marx, elimina cuidadosamente de su obra todos los conceptos morales, los cuales quedan reducidos a un elemento de la ideología de la clase dominante, aunque es inevitable decir que, en Marx encontramos un aspecto metafísico, cuando dice que la demanda moral que existe en la lucha por la revolución es neutralizada mediante la explicación de un historicismo en donde el cumplimiento de

las demandas de una abolición de la lucha de clases, de la igualdad, etc. Se cumple únicamente con la adaptación de los hechos a la dirección de la historia efectiva.

Esta puede decirse que fue la reacción que tuvo Marx contra el moralismo sensible de palabra e inepto de hecho, de lo cual surgiría una imposibilidad de la consecución de una justicia social tan deseada por las mayorías, en definitiva, tanto para Hegel, como para Marx, el curso de la historia es ineludiblemente moral, y por tanto el buen comportamiento no puede consistir, sino en la conformidad con ese curso o dirección histórico, pero con la diferencia que en Marx los procesos que ocurren en la historia no deben ser vistos de forma pasiva o con resignación, sino por el contrario debe verse de una forma entusiasta y debe existir un compromiso personal, es decir, una adopción como fin personal, pero con el deseo de cumplir un fin histórico-social.

Ahora, convertir en fin personal un fin colectivo y en sentido de la vida individual la dirección de la historia, es precisamente pasar de una ética individual a una ética social, lo cual coincide con mi punto de vista cuando mencione que la organización del estado no es más que un reflejo de la personalidad del gobernante.

Ahora si analizamos estas posturas, pareciera que convergen en donde decíamos que son formas simplistas de abordar el tema, en donde ya sea por la providencia o por el proletariado llegaran esos días de gloria lo cual no indica más que una metafísica o como se diría una utopía, que aunque puedan ser útiles como aspiraciones y deseos de justicia, son remotas, por lo tanto, luego de descartarlas, hare un análisis de los cuatro modos de cómo se concibe la relación conflictiva entre la ética y la política que abordamos anteriormente.

### **3.1.5 La política desde un enfoque real, “el realismo político”.**

El realismo político, es una postura que esta próxima a pensar que al no tener nada que hacer la moral en política, no existe una relación problemática o simplemente desaparece, aunque en algunas ocasiones su postura no es tan radical y permite aunque sea de forma mínima la posibilidad de esta; muchas veces concederá eso que, de manera inapropiada se ha conocido como la doble moral, es decir, admitir una vigencia de la moral para la vida y las relaciones privadas y una vigencia de la política y las relaciones públicas que se basan en leyes propias con las cuales se gobierna la “política realista”.

Según Max Weber existen tres tipos o variedades del realismo político:

1. El realismo de quienes como Nietzsche y con plena conciencia hacen una metafísica, o al menos una antropología de la voluntad de poder, la que como tal, cubriría todo el ámbito de las relaciones humanas, tanto públicas como privadas.
2. El realismo antitético, limitado al orden político, pero referido a toda la política.
3. Y el último, concerniente a la política internacional.

Evidentemente, de las tres posiciones mencionadas la única que considero es verdaderamente consecuente es la primera.

Toda distinción entre el orden privado y el orden político con la intención de mantener la vigencia de la moral en el primero y suspenderla en el segundo introduciría una escisión antropológica que sería difícilmente justificable. Lo que ocurre es que, ciertamente en el ámbito político, se ven las cosas más abultadamente y por tanto también el realismo, o sea, el

egoísmo a escala nacional, la lucha por el poder y los intereses, son más fácilmente perceptibles.

Además, como se ha mencionado anteriormente, la política está enfocada más bien a fines e intereses específicos, gobernada por la forma de ser y no la del deber ser; ese carácter eminentemente pragmático del realismo político explica su oscilación entre una abierta repulsa de la moral, y la pretensión de presentar la política no como algo opuesto a la moral, sino más bien, independiente de ella, regida por leyes estrictamente técnicas, es decir, éticamente neutrales, para lograr sus propósitos.

En lo particular, encuentro esta segunda postura como algo imposible, ya que el hecho de que la política conciba la idea de que existan actos éticamente neutrales, no quiere decir que estos actos sean totalmente indiferentes a la moral, por el contrario, se trata de actos estructuralmente morales, es decir, que no pueden escapar a la disyuntiva de ser considerados como buenos o malos.

Y, aunque estamos consientes de esta lucha constante entre lo ético y lo político, es muy complicado tomar una postura bien marcada, debido a las consecuencias que conllevaría, es necesario no dejar de lado, que si tomamos una postura moralista caeríamos en los errores de estos, los cuales por costumbre pretenden renunciar a toda actividad política o por lo menos renunciar a su participación en forma directa, lo cual le ubica en el plano de un espectador fastidioso, que tiene por costumbre únicamente criticar los aspectos de la realidad desde afuera, y las pocas veces que proponen una solución, suele ser, o bien irreal y completamente utópica, o, bien disfrazada de moral.

La dificultad con este tipo de personas, (que mencionamos anteriormente) desde mi punto de vista, es que tienen el problema de no ver o no querer ver la realidad tal como es, sino más bien, como ellos quisieran que fuese.

Una persona puede estar llena de buena voluntad, pero eso no significa que su prójimo piense de la misma manera, esta es una realidad constante y con la que estamos forzados a vivir, ya que la sociedad real en la que vivimos los buenos y los malos no están nunca perfectamente separados, existe una gran cantidad de gente astuta, con doble discurso, que utiliza la ingenuidad y la estupidez para su propia conveniencia, es por eso que en nuestras sociedades se considera de forma unánime como el peor de los vicios la hipocresía y la cualidad más estimada, la sinceridad.

Seguramente de ahí surge el auge por el realismo político, el cual considera como éticamente más valiosa la conducta de quien se expresa con franqueza, por muy cínico que sea, que la del moralista, en quien por lo general se tiende a considerar como un farsante.

Un realismo verdaderamente consecuente tiene que eliminar la moral no solo de la vida pública, sino también de la privada. Es el principal problema es que la moral es ineludible y la conciencia una gota constante, que normalmente arruina la fiesta, ¿Cómo podríamos detener ese impulso constante?, Además, existe la dificultad que frente a una postura utópica moralista, se encuentra una utopía amoralista, en donde el político estaría muy cómodo, instalado de una vez y para siempre “mas allá del bien y del mal”<sup>88</sup> en la paz y tranquilidad de aquel que ha superado todo conflicto moral o dramático de la existencia, lo cual sería un sueño para muchos, pero que en nuestra realidad cotidiana y en nuestro mundo es imposible.

Como mencione, la moral es ineludible, quien intente dejarla a un lado comete una grave falta, al dejarlo fuera del sentido real de la vida en donde se encuentra fuertemente arraigado, además, la apelación moral puede

---

<sup>88</sup>Nietzsche, Friedrich, MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL, editorial alianza, Madrid, 2007.

representar un papel político decisivo, por lo tanto, puede verse como una arma política. Por ejemplo, un político hábil sabe muy bien que contrariar la moral vigente, sería un error político grave, por eso, el verdadero político hábil o como lo llaman “el político maquiavélico” es aquel que tiene la habilidad de poner la moral vigente al servicio de la política, sin declararse amoral de forma abierta.

Si retomamos la postura clásica Maquiavelo no fue un político o por lo menos un escritor maquiavélico ya que en su libro el príncipe desarrolla su pensamiento o teoría sin hipocresías, no como lo expresan la mayoría de hombres en general y principalmente los gobernantes, los cuales consideran que la doble moral es la forma más sutil de ser eficaz, de lo cual no se equivocan por completo, ya que en general, el interés moral y el interés político son inseparables en una misma naturaleza humana, en definitiva, el realismo político quisiera suprimir toda problemática moral en el ámbito de la política. Su intento es como hemos visto, inconsecuente, imposible y sobre todo irreal.

## **CONCLUSIONES**

Como conclusión de este tema de investigación puedo mencionar que aunque existieron muchas dificultades, contratiempos y retrasos que entorpecieron en cierta manera mi esfuerzo, esto no tuvo mayor poder de intimidación sobre mí, no por considerarme seguro en extremo en este tipo de materia, sino debido a la pasión intensa que este me genera, ya que este es sin duda uno de los más fascinantes que he tenido la oportunidad de investigar, sé que este tema no se termina con mi valoración, ni pretendo que en él se encuentren todos los aspectos que pueden discutirse sobre él, pero tampoco puedo decir que mi esfuerzo es vano.

Este estudio de la relación conflictiva entre la ética y la política me pareció un tema muy necesario para discutir, debido a su utilidad para nuestra vida práctica, ya que se abordan temas cotidianos, que son parte de nuestra realidad social, en la que nos desenvolvemos como seres humanos.

Para lograr contextualizar de mejor manera esta relación política de los seres humanos en sociedad he considerado como necesario hacer un estudio preliminar sobre algunos aspectos de la personalidad humana, es decir, comprender al ser humano individual para lograr entenderlo de mejor forma a nivel social, por esta investigación se desglosa en dos momentos: en el primero se hace un estudio sobre la ética y la moral haciendo una distinción entre las partes en que se relacionan o bien se diferencian entre ellas; y en un segundo momento se hace un estudio en donde se observan las implicaciones o problemas que pueden existir entre la ética y la moral en el campo de la política.

Como mencionamos, la ética estudia el comportamiento del ser humano en sociedad, la moral está comprendida por el conjunto de normas y

principios que regulan la conducta del ser humano en sociedad y la política estudia la buena administración del estado y de la sociedad y por supuesto las partes que los componen, es decir, los individuos concretos.

Para empezar podemos preguntarnos ¿Quién crea las normas morales? Es el ser humano por supuesto, pero, ¿cómo las crea? De manera individual o a nivel colectivo. Sin duda es producto de ambos, ya que el ser humano es un producto de la sociedad, pero también posee una libertad individual inherente a su naturaleza, es decir, que está determinado por la sociedad histórica, pero no de forma completa, ya que de entre los parámetros establecidos elige los que considera más adecuados, con ello podemos observar que la ética al igual que la política estudia al ser humano a nivel individual y a nivel colectivo, es decir, como persona y a nivel social.

De esto obtenemos la siguiente hipótesis:

Si la ética en su forma normativa o como se conoce “ética hecha realidad” con la limitante de dirigirse únicamente en el plano del deber ser, en donde se encarga de dirigir la conducta del ser humano, nos sugiere las mejores decisiones a tomar en la vida práctica, sin tener ningún aspecto coercitivo ¿logrará realmente cumplir con su objetivo o no?

La moral que la hemos estudiado como el conjunto de normas y costumbres socialmente aceptadas, consideradas como obligatorias y valiosas, con la salvedad de que pueden o no pueden ser cumplidas por nosotros, no son coercitivas, ni conllevan algún castigo, de lo que surge la pregunta ¿pueden garantizar estas normas la buena convivencia social si quedan a la libre elección del individuo?

En la política podemos definir su campo de estudio como la buena administración del estado y de la sociedad, para hacer esto necesita de

buenos administradores que logren formar una buena sociedad, ¿Cómo se forma esa buena sociedad? Sin duda formando buenos ciudadanos, pero, ¿Cómo saber quiénes son las personas más adecuadas para este asunto tan importante? ¿Cómo podríamos reconocerlas?

Si mezclamos todo esto se puede argumentar lo siguiente:

La ética es la disciplina filosófica que estudia el comportamiento moral del ser humano en sociedad, que es el lugar en donde exterioriza su personalidad al interactuar con personas, con las que está obligada a convivir, ahora, la ética estudia al ser humano como individuo, es decir, como algo que aunque autónomo no es totalmente independiente de una sociedad a la que pertenece, de la cual no puede desligarse, ni ser indiferente, en esa sociedad a la que pertenece, existen normas morales establecidas que poseen un carácter histórico que le permiten tener una buena convivencia con los demás, estas normas morales como nos lo explica la historia son impuestas en nosotros por la ideología dominante, por la sociedad dominante, ¿deberíamos reproducir estos valores del más fuerte o crear unos nuevos? Es una pregunta de la que podemos seguir debatiendo por mucho tiempo y que pondremos nuestro mayor esfuerzo en futuras investigaciones.

En cuanto a la política, esta se encarga de crear los “mejores códigos o leyes” con el objetivo de permitir el funcionamiento y la sostenibilidad de esta además de tener el interés de crear buenos ciudadanos.

Los griegos definían la política como la actividad social de la polis, o sea la forma superior de organización de la vida, en esta polis se encuentran dos tipos de realidades: la realidad ética, es decir, el comportamiento moral del ser humano en sociedad y la realidad política que estudia las estructuras políticas de la sociedad (plano sociológico) y el comportamiento político del

individuo (plano psicológico) ambas por supuesto se encuentran comprendidas en el campo de la actividad humana, y quien más podría producir esto sino los seres humanos, que son sin duda los seres más inteligentes, los más complejos comprendidos en la naturaleza, en base a esta complejidad podemos cuestionar al fenómeno de la moral, ya que si su creador es cambiante e imperfecto, también lo será su producto, partiendo de esto no participara de un criterio objetivo, por lo tanto, el estado y la sociedad no puede corregirse con algo con tan poco fundamento, y si no se corrige el estado y la sociedad es porque no se ha corregido el individuo, y si no existen fundamentos sólidos para corregir a este a nivel particular (individual) ¿como podría corregirse a nivel colectivo?

En el caso de los encargados de dirigir los asuntos del estado o sea los gobernantes ¿pueden desligarse de las virtudes y vicios personales? En lo particular considero que no; considero que los vicios del estado no son más que la extensión de los vicios personales y así lo mismo con las virtudes, lo cual nos indica que el mal gobierno es producto del mal gobernante y a un nivel general la mala sociedad es producto de los malos ciudadanos.

Como se ha mencionado anteriormente, el ser humano es un ser complejo en extremo, ¿qué sucede en las relaciones interpersonales? ¿Cómo sabemos cuando una persona es verdaderamente amigo nuestro o que finge para obtener algún beneficio de nosotros? Saber esto es muy difícil o mejor dicho imposible, sería tan complicado como saber leer la mente de las personas; sus verdaderas intenciones podemos conocerlas únicamente a través de la experiencia, es decir, cuando nos ayudan en situaciones difíciles o cuando nos traicionan.

La moral es la que intenta regular este tipo de situaciones por medio de una tabla de valores de buena convivencia, la verdadera dificultad es que el comportamiento del ser humano es imposible regularlo, al menos de forma completa, al ser humano real le gusta la libertad, tiene una lucha constante con sus deseos animales que en ocasiones lo vencen, produciéndole remordimientos, ya sea en menor o mayor grado.

Ahora preguntémonos ¿Qué sucede cuando una persona ostenta un cargo público o un sitio privilegiado donde posee una cierta cantidad de poder? Sin duda sus problemas serán mayores, ya que sus decisiones no lo afectaran únicamente a él, sino a muchas personas, pensemos además, ¿Qué hace este individuo con la cuota de poder que se le ha otorgado? Lo utiliza a favor del bien y fortalece sus virtudes, obteniendo buena reputación, cumpliendo sus ideales de justicia y de un mundo mejor, más justo, aunque seguramente con la duda constante de seguir igual o dejarse seducir por el poder y adoptara las reglas del juego político, obteniendo sus errores y por supuesto sus beneficios o se dejará llevar desde un principio por sus vicios, logrando satisfacer sus pasiones.

En lo particular considero que todo individuo que se encarga de los asuntos del estado o se encuentra en un lugar donde ostenta cierta cantidad de poder se dejara llevar más fácilmente por sus vicios antes que por sus virtudes, no cabe duda que han existido grandes líderes pacificadores y conciliadores, pero no han sido la mayoría ¿Por qué digo esto o como lo podría afirmar? Esto es muy fácil de responder con ayuda de la historia, en donde hemos conocido reyes, emperadores, jefes de estado, en fin una gran cantidad de soberanos, de los cuales, muchos han trascendido gracias a su crueldad, despotismo y sus excesos, ahora, la pregunta que es complicada es la siguiente, estas personalidades políticas ¿eran despreciables de manera incomprensible o únicamente conocimos sus vicios a nivel macro?

Desde mi punto de vista únicamente los conocimos en superlativo debido al cargo que ostentaron, además considero injustos los prejuicios que tenemos sobre estos ya que nunca nos hemos encontrado en el lugar de privilegio del que ellos participaron.

Ahora los dos puntos de vista que he mencionado actualmente son extremos, pero, ¿será posible que exista un punto medio en el carácter del gobernante o del que ostenta poder? No dudo que existen personas que lo intentan, pero en mi opinión, la mayoría se dejan llevar por el poder y los que intentan permanecer en esta imagen del punto medio no son más que unos hipócritas, farsantes y oportunistas, que juegan a la doble moral, y que “su único merito es ocultar sus vicios de mejor manera”, si esto no es así, ¿Por qué existe la corrupción o los tratos por debajo de la mesa?

No cabe duda que la forma de gobernar coincide con la forma en que dirigimos nuestras vidas, por lo tanto, mientras no nos eduquemos, mientras no existan buenos ciudadanos, mientras no cambiemos muchos parámetros de nuestra vida que están equivocados en relación a lo que es verdaderamente bueno, no existirán cambios sustanciales y la política continuara siendo un juego entre los más hábiles, donde prevalecerá la ley del más fuerte; la ética será nada más que reflexiones sin sentido y la moral palabras vacías.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Radbruch Gustav, INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DEL DERECHO, fondo de cultura económica, S.A de C.V. 1993.
- Aristoteles, ÉTICA NICOMAQUEA, 2006, grupo editorial tomo, S.A. de C.V.
- [www. Allaboutphilosophy.org/spanish/ética situacional.htm](http://www.Allaboutphilosophy.org/spanish/ética_situacional.htm).
- Platón, LOS DIÁLOGOS, la apología de Sócrates, editorial Porrúa, S.A. de C.V. decimo novena edición, Mexico, 1981.
- Gálvez Marín, José Luis, DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS, palabras castellanas de origen griego, 2009.
- Defoe Daniel, LAS AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE, colección biblioteca clásica, libros en red, 2011.
- M. M. rosental y P. F. Iudin, DICCIONARIO FILOSÓFICO.
- TUTOR INTERACTIVO, ENCICLOPEDIA GENERAL PARA LA ENSEÑANZA, MMVII editorial océano, milanesat, 21-23, edificio océano, 08017, Barcelona, (España).
- Engels, Friedrich, EL ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO, Jorge A. Mestas, ediciones escolares, proyectos ánfora, S.L., 200.

- Barón, Antón p., VIDA Y ENSEÑANZA DE BUDA, publicaciones del bosque theravada, 2011.
  
- Kant, Manuel, FUNDAMENTACIÓN DE LA METAFÍSICA DE LAS COSTUMBRES, Editorial Porrúa, av. República argentina, 15, México, 2013, (traducción de Manuel García Morente).
  
- Schopenhauer, Arthur, LOS DOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA, s. XXI, Madrid, 1993.
  
- Graciela Hierro, ÉTICA DE LA LIBERTAD, México, fuego nuevo, 1990.
  
- Freud, Sigmund, “DAS ICH UND DAS ES” (EL YO Y EL ELLO), traducción de López Ballesteros, 1923.
  
- Zweig, Stefan, SIGMUND FREUD, editorial Diana, S.A., México D.F., 1971.
  
- De Hostos, Eugenio maría, MORAL SOCIAL, imprenta de bailly-bailliere e hijos, Madrid, 1906.
  
- Larroyo, Francisco, HISTORIA GENERAL DE LA PEDAGOGÍA, editoriales Porrúa, México, 1964.
  
- Cfr. Mercedes y Juan Garzón, ÉTICA Y SOCIEDAD, México, ANUIES, 1976.

- Rivera castro, faviola, EL IMPERATIVO CATEGORICO EN LA FUNDAMENTACIÓN DE LA METAFÍSICA DE LAS COSTUMBRES, revista digital universitaria, instituto de investigaciones filosóficas, UNAM, 2004.
- Manuel Antonio Carreño, MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS, México, Editora Nacional, 1979.
- HISTORIA DE LAS IDEAS POLITICAS, instituto de derecho de la academia de ciencias de la URSS y de la universidad del estado de Moscú.
- LA SANTA BIBLIA, antigua versión de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera, revisión de 1960.
- Petit, Paul, HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD.
- Garandy, EL MARXISMO Y LA MORAL, México, Ediciones Cuauhtémoc, 1975.
- Civita, Víctor, MITOLOGÍA, editada e impresa por Abril S.A., Sao Paulo, Brasil, 1973.
- Maquiavelo, Nicolás, EL PRÍNCIPE, graficas modernas, Bogotá, 2004.
- Goethe, Johan Wolfgang, DIE LEIDEN DES JUNGEN WERTHER (LOS SUFRIMIENTOS DEL JOVEN WERTHER), editorial ALBA, Alcobendas, Madrid, 2001.

- Goethe, Johan Wolfgang, FAUSTO, RBA editores, S.A., Barcelona, 1994.
- Garrido, Miguel Armando, MAHATMA GANDHI, SER HUMANO EXCEPCIONAL, centro de investigación para la paz, México.
- Sartre, Jean-Paul, LES MAINS SALES (LAS MANOS SUCIAS), librairiegallimard, París, 1947.
- Fromm, Erich, ÉTICA Y PSICOANÁLISIS, México, FCE, (breviarios, 74), 1966.
- Cfr. Álvarez, Carolina, ÉTICA ODONTOLÓGICA, México, UNAM, 1993.
- Cfr. RisieriFrondizi, INTRODUCCIÓN A LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DEL HOMBRE, México, FCE, 1977.
- Woods, Alan, ASCENSO Y CAÍDA DE NAPOLEON BONAPARTE, fundación Federico Engels, Demofilo, 2010.
- Nietzsche, Friedrich, ECCE HOMO, pensadores universales, editoriales gradifco, buenos aires, argentina, 2007.
- Torralba, Francesc, LOS MAESTROS DE LA SOSPECHA, MARX, NIETZSCHE, FREUD, fragmenta editorial, S.L., Barcelona, 2013.
- Suetonio, VIDA DE LOS DOCE CESARES, editorial cumbre, S.A., 1978.

- Aristoteles, LA POLÍTICA, editorial ALBA, Alcobendas, Madrid, 2007.
  
- Nietzsche, Friedrich, HUMANO DEMASIADO HUMANO, editorial jurídica salvadoreña, 2005.
  
- Nietzsche, Friedrich, ZUR GENEALOGIE DER MORAL, (LA GENEALOGÍA DE LA MORAL), proyectos ánfora, Jorge A. Mestas, ediciones escolares, S.L. 2001.
  
- Aristoteles, LA POETICA, Emece Editores, S.A., buenos aires, 1974.
  
- Morro, Juan, LA NOCIÓN DE INDIVIDUO DESDE EL REALISMO POLÍTICO DE SPINOZA, trabajo de máster: filosofía practica, 2012.
  
- Immanuel Kant, ZUM EWIGEN FRIEDEN, EIN PHILOSOPHISCHER ENTWURF VON IMMANUEL KANT (1795) (SOBRE LA PAZ PERPETUA), editorial tecnos, S.A., Madrid, 1998.
  
- Abbagnano, Nicolás, STORIA DELLA FILOSOFÍA (HISTORIA DE LA FILOSOFÍA), Hora, S.A., Barcelona, 2004.
  
- Boron Atilio, MAQUIAVELO Y EL INFIERNO DE LOS FILÓSOFOS, ensayos sobre Maquiavelo, CLACSO, consejo latinoamericano de ciencias sociales, buenos aires, argentina, 2000.

- Collingwood, R.G., THE IDEA OF HISTORY, (IDEA DE LA HISTORIA), fondo de cultura económica, México, D.F., 1984.
- Nietzsche, Friedrich, MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL, editorial alianza, Madrid, 2007.